

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE
ANDALUCÍA

1996

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 1996

Informes y Memorias

Abreviatura AAA' 96

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del P.H.
C/ Levís, 17 41071 Sevilla
Telf. 955036600 Fax 955036621

© de los artículos. Los Autores

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura. E.P.G.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.
Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales

Impresión Tecnographic,S.L. Artes Gráficas. SEVILLA

ISBN Obra Completa: 84-8266-205-8

ISBN del Tomo: 84-8266-204-X

Depósito Legal: SE-49/2001

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN EL EDIFICIO MUDEJAR “CAPILLA DEL CEMENTERIO”, AZNALCÓLLAR (SEVILLA)

MARCOS ANDRÉS HUNT ORTIZ

Resumen: La Intervención de Urgencia en el yacimiento Capilla del Cementerio, de Aznalcóllar (Sevilla), vino determinada por la grave situación de deterioro que presentaba y, así, la necesidad de establecer las bases para la redacción de un proyecto de restauración arquitectónica.

Por los datos aportados por esta intervención, tanto arqueológicos como documentales, se considera esta Capilla como presbiterio de la primitiva iglesia mudéjar de Aznalcóllar, probablemente edificada en el siglo XIV.

Está construida con cajones de tapial y ladrillo (exclusivamente con ladrillo la torre) y desde su origen y sobre todo a partir de la destrucción de la iglesia a fines del siglo XVIII, se ha visto sometida a distintas reformas y a reparaciones de mala factura lo que hace que, junto con la ausencia de una cimentación potente y su propia situación topográfica, sea imprescindible una actuación global que asegure la conservación del edificio.

Abstract: The Rescue Campaign in the site “Capilla del Cementerio”, Aznalcóllar (Sevilla) was motivated by its serious deterioration and so, the need to establish the bases for the making of an architectural restoration project.

From the data obtained in this intervention, both archaeological and documental, this Capilla is considered the presbytery of the primitive “mudéjar” church of the village of Aznalcóllar, probably constructed in the 14th. century.

It is built with adobe wall in places and bricks in others (the tower is built exclusively with bricks). From its origin and especially since the destruction of the main body of the church at the end of the 18th. century, it has suffered different reforms and badly carried out repairs which, together with the absence of strong foundations and also its topographical situation, makes it essential a concerted action to assure the preservation of the building.

INTRODUCCIÓN

El yacimiento denominado Capilla del Cementerio, de Aznalcóllar, se encontraba (y en mayor medida en la actualidad) en tal estado de deterioro, a pesar de su indudable y ampliamente reconocido interés artístico y arquitectónico, que la concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Aznalcóllar se interesó por su conservación, pidiendo ayuda técnica a la Diputación de Sevilla, que, por su parte, se comprometió a redactar un proyecto de conservación/restauración, que debía basarse en los datos aportados, lógicamente, por una intervención arqueológica previa.

Conseguidos los fondos necesarios para la financiación de dicha intervención, el Ayuntamiento de Aznalcóllar encargó su realización al firmante de esta memoria, para lo cual se solicitó la autorización de intervención de urgencia en febrero de 1996. Circunstancias administrativas surrealistas retrasaron la concesión del permiso hasta la segunda mitad de enero de 1997, fecha en la que se comunicó la autorización, otorgada con fecha 18/12/1996.

En ese momento, la mencionada concejalía tuvo que hacer un esfuerzo para obtener los fondos y medios mínimos necesarios para llevarla a cabo, de los que no se pudo disponer hasta el mes de junio y que reducían la intervención a un mes.

Así, en el mes de junio de 1997 se llevó a cabo el trabajo de campo, contando para ello con la ayuda de dos operarios cedidos por la Escuela Taller Crispinejo. A lo largo del mes siguiente se recogieron, ya sin los operarios, datos puntuales, comunicándose el día 25 de julio la finalización de la intervención arqueológica de urgencia, designada abreviadamente como ZP/97, signatura con la que se siglaron los restos que fueron depositados en el Museo Arqueológico Provincial de Sevilla.

Toda la ayuda material solicitada fue proporcionada por la Diputación de Sevilla, por la empresa minera Boliden-Apirsa,S.L. y, sobre todo, por el Ayuntamiento de Aznalcóllar a través de su concejal de Cultura, D. José Casaus, a cuyo interés y constancia se debe en gran medida la materialización de esta intervención.

METODOLOGÍA

La metodología empleada se ha basado en paradigmas perfectamente definidos con resultados confrontados (RODWELL, 1989).

El proceso de investigación, limitado por el propio carácter de la intervención y por el presupuesto económico, ha tenido dos objetivos fundamentales:

- El estudio arqueológico del edificio.
- Aportar los datos necesarios que sirvan de base para la redacción de un plan de acción arquitectónico que, en primer lugar, asegure la integridad del edificio.

Para ello, las fases llevadas a cabo han sido:

1. Recopilación bibliográfica
2. Documentación histórica.
3. Estudio del edificio emergente.
4. Sondeos arqueológicos.

En estas dos últimas fases, las catas y sondeos profundos abiertos fueron vueltos a cubrir antes de darse por finalizada la intervención.

Estas fases han sido sucedidas por el estudio de la información obtenida y de los materiales arqueológicos recuperados.

1. Recopilación bibliográfica

Hay varios autores que han estudiado desde el punto de vista de la Historia del Arte el edificio denominado “Capilla del Cementerio”.

En el “Catálogo Arqueológico y Artístico...” (HERNÁNDEZ DÍAZ et al., 1939: 197), se considera que esta estructura, denominada Iglesia del Cementerio, formaba parte de una antigua edificación mudéjar, de la que sólo se conserva esta parte, que correspondería al presbiterio, un espacio cuadrangular cubierto por cúpula octogonal sobre trompas, ascendiéndose por una pequeña escalera a la cubierta. Al exterior, de descuidada construcción de ladrillo, presenta algunas ventanas con arcos típicos del estilo mudéjar.

En el imáfronte advirtieron la traza del arco toral de la capilla mayor y la línea de la cubierta a dos aguas de la desaparecida nave central.

Propusieron para la construcción de esta iglesia una fecha no muy posterior a la toma de la población por las tropas cristianas, que se debió efectuar en torno a 1247 si se tiene en cuenta que el Maestro de Santiago conquistaba Albaida en 1246 y en la primavera del año siguiente Gerena, población vecina a Aznalcóllar.

En ese trabajo, que viene acompañado de una planta y una sección del edificio, también se recogen las siguientes noticias adicionales sobre esta iglesia (HERNÁNDEZ DÍAZ et al., 1939: 202):

-En el primer tercio del siglo XVI se hacen obras de reforma dirigidas por el arquitecto Diego de Riaño.

-El maestro entallador Juan de Oviedo, el Viejo, queda obligado en 1584 a tallar un retablo, que debió ser el principal, para esta iglesia.

-En 1575 Jerónimo Hernández tenía terminada una imagen de Nuestra Señora para la capilla mayor.

-En 1603, Juan de Salcedo, pintor de imaginería, se comprometía a pintar, estofar y dorar el retablo que se fabricó para la iglesia.

-En 1629, el bordador Marcos Maestre se obligó a ejecutar una casulla y dos dalmáticas para esa iglesia.

En una publicación posterior, de la década de los 50 (SANCHO CORBACHO, 1952), a los datos ya referidos se añaden los extraídos del expediente abierto en 1781 con motivo de la solicitud a la Diputación de Negocios del Cabildo Eclesiástico del reconocimiento de la Iglesia parroquial de Aznalcóllar, cuyas paredes y techumbre amenazaban ruina y además era insuficiente para la población, de cuyo casco había quedado distanciada. Se pretendía la construcción de un nuevo templo en terrenos situados en el centro de la villa, como así hizo el arquitecto José Álvarez.

En un primer dictamen se propuso una ampliación de la Iglesia Vieja y para demostrar en qué forma debía hacerse, se realizó un plano firmado por los arquitectos Figueroa y Álvarez.

El plano muestra lo que define como “otra iglesia mudéjar desaparecida y de la que sólo se conserva hoy la capilla mayor, convertida en capilla del cementerio actual, cuya planta coincide con el plano. La Iglesia era de tres naves sobre columnas y cubiertas de madera. Tenía dos puertas, probablemente gótico mudéjares, una a los pies con 4 arquivoltas y otra en la nave de la Epístola, con tres más estrechas. La ampliación propuesta era por la fachada de los pies, pero no llegó a realizarse.

La capilla Mayor, cubierta con bóveda ochavada sobre trompas, le permitió incluir esta iglesia en el grupo de las de capilla mayor morisca, puntualizando que si las seis columnas sobre las que se apeaban los arcos responden a la construcción primitiva y no a una restauración del siglo XVI, sería una de las iglesias más interesantes de las que utilizan este soporte en el grupo de las mudéjares del siglo XIV (SANCHO CORBACHO, 1952: 224).

En la “Guía Artística...”, publicada en la década de los 80 (MORALES et al., 1981), se dan algunos detalles más sobre la Capilla del Cementerio, como sobre la situación y características de la escalera, situada al lado Sur, elevada sobre el suelo y cubierta con bóvedas de arista.

Además se menciona la existencia en la cabecera de la huella de un retablo, que estiman tiene estructura del siglo XVI. Sobre el exterior se explica que muestra un gran arco apuntado en la portada, y varias ventanas de herradura y lobuladas en los tres lienzos restantes, así como cortes en la estructura de los muros. Se concluye afirmando que la edificación actual fue la cabecera del antiguo templo parroquial y su puerta fue un arco toral que separaba el presbiterio de las naves (MORALES et al., 1981: 560-561).

De la misma opinión es Angulo Íñiguez, que considera los restos pertenecientes a la capilla mayor y su bóveda ochavada sobre trompas como mudéjar, afirmándose que las 6 columnas en las que se apeaban los arcos de las naves serían del periodo de construcción del templo, del siglo XIV (FERNÁNDEZ ARAMBURU y SERRANO BARBERÁN, 1986: 71).

Una interpretación distinta se da a fines de esa misma década de los 80, considerándose, aunque sin la exposición de las razo-

nes, que los restos corresponderían a “...la única Zawiya andaluza que conocemos. La capilla del cementerio, resto del antiguo monasterio musulmán, tiene también planta cuadrada, sus muros son de grueso ladrillo y se cubre con cúpula octogonal sobre trompas. Exteriormente muestra saeteras enmarcadas por ventanas ciegas de herradura y lobuladas, adoveladas con ladrillo y alfiles rehundidos” (PAREJA LÓPEZ, 1988: 186).

2. Documentación Histórica

A partir de referencias en las publicaciones mencionadas, se investigó en los fondos del Archivo de la Catedral de Sevilla (ACS), entre los que hay que destacar el Expediente de 1781 (ACS, Sección de Planos y Dibujos, nº 93), en el que se incluye el ya mencionado dibujo de la planta (*LÁM. D*) junto con la descripción y estado de la Iglesia Parroquial, firmado por Antonio de Figueroa y José Álvarez el 26 de marzo de 1781.

Del texto del Expediente se pueden sacar algunos datos de interés: la petición de inspección de la Iglesia, solicitada por Manuel de Perea Díaz, en febrero de 1781, fue motivada por una serie de razones, entre los que destaca “la mucha antigüedad de la obra, por estar la tierra pútrida por los muchos cadáveres, desigual y sin consistencia” lo que hacía temer el desplome de las columnas.

Las paredes, que eran de tapias, se estaban desmoronando a pesar de “haberlas vestido con algunas calzas de ladrillo que se habían echado en el año de 1681”.

Además, por la situación de la iglesia, las aguas que despedía el cerro removían los cimientos, de forma que cada día aumentaba su ruina.

Se exponía, así mismo, que la Iglesia había quedado fuera del pueblo, “expuesta a cualquier insulto”, a lo que había que añadir su reducido tamaño, “no cabiendo en ella ni los vivos ni los muertos, habiéndose enterrado en 1780, 97 cadáveres, resultando un hedor intolerable”.

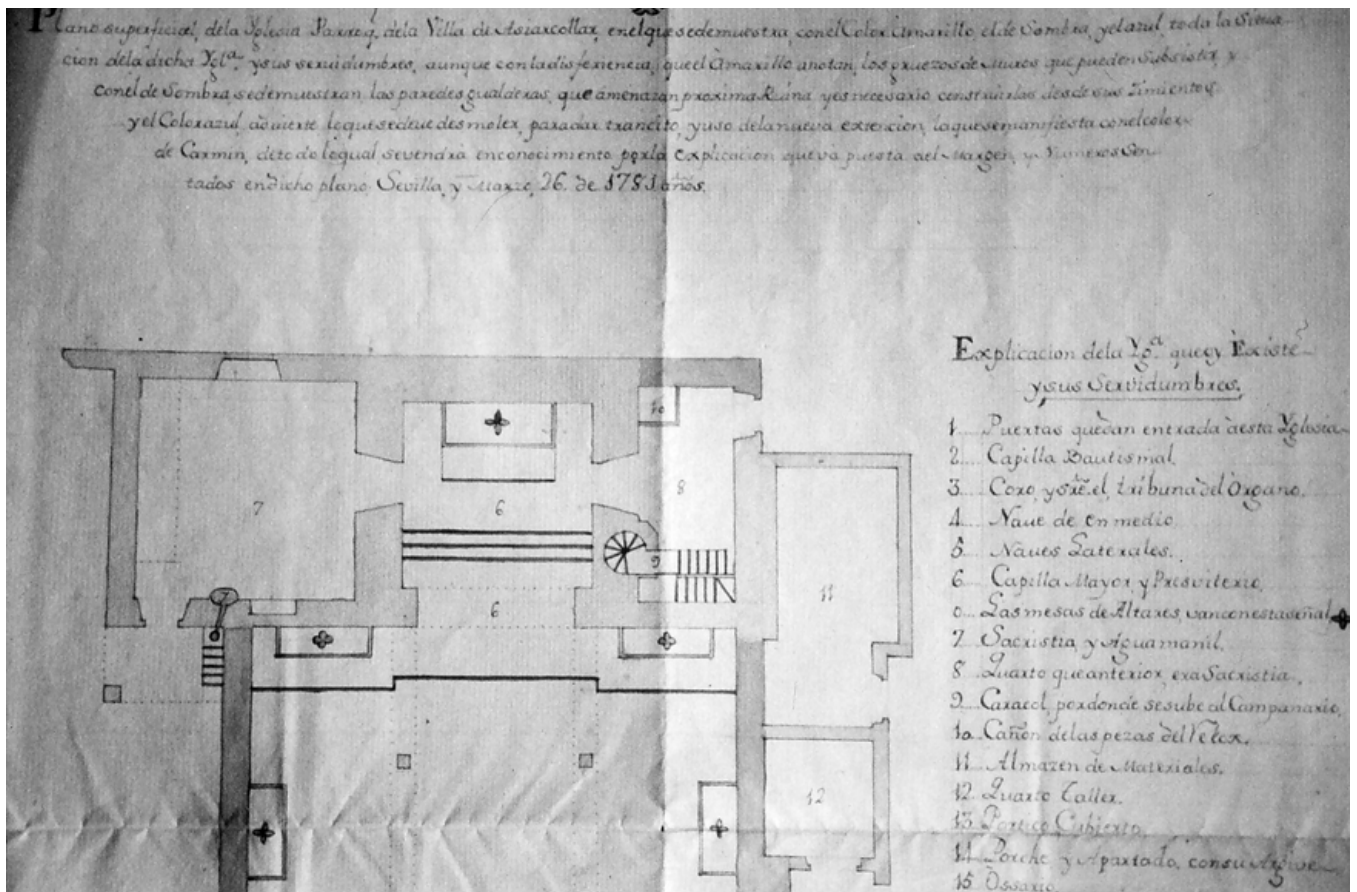
Así, el 28 de marzo de 1781 se inspecciona la iglesia, apuntándose que las paredes “guarderas” eran las que estaban en peor estado; la de la nave del evangelio se especifica que tenía 22 varas de largo y 7 de elevación desde el suelo. Respecto a la de la epístola se especifica que había un tramo de 8 varas que “se conoce ser obra moderna y se halla buena calidad, como la capilla mayor y sacristía y las dos líneas de los arcos que dividen la nave media de las menores”.

Respecto a la situación de la Iglesia, se afirma que en el testero de la Capilla Mayor y Sacristía existía “una especie de porche empedrado con 5 varas de ancho y con elevación en el medio, por lo que parte las aguas que vienen del monte y las despide a una y otra parte, sin que por esta causa se advierta perjuicio en los cimientos de las dichas paredes, pero sólo si por hallarse el pavimento de la dicha capilla Mayor y el de la Sacristía dos varas o algo más inferior que el piso de dicho porche se experimentan algunos recalamientos, motivados de las goteras de los canales y humedades exteriores, bien que esta causa solamente se advierten en la dicha pared de la Sacristía, pues en la de la Capilla Mayor nada se ha podido averiguar con el motivo de impedir la vista el retablo del altar mayor”.

Se menciona, respecto a la Capilla Mayor, la existencia de un arco toral y “una primera grada del presbiterio”, así como, respecto a las naves, la existencia de 6 columnas y dos pilares en la línea de arcos.

Decidida en principio la renovación y ampliación de la Iglesia, al iniciarse las obras se comprobó que todas las maderas de la techumbre estaban podridas, al igual que la madera de los retablos.

Se hace una nueva inspección en diciembre de 1782, tras la que se dice que “las paredes estaban ruinosas por ser de tierra y llenas de calzamientos antiguos, las maderas podridas, por lo que se propone destruir todo el cuerpo de la iglesia, dejando sólo la capilla Mayor y sacristías, advirtiendo que allí se encontraron unos bichos que llaman “comejel”, que debe referirse al comején, que es según el DRAL “un género de polilla que infesta no sólo las



LÁM. 1. Iglesia Vieja de Aznalcóllar en 1781: Detalle Presbiterio.

maderas que es donde se emplea más, sino también a las paredes, que las penetra y desvanece”.

Otro documento que ha proporcionado datos de sumo interés es el denominado “Manuscrito de Miguel Navarro” (NAVARRO, c. 1820), una copia del cuál fue facilitada por D. Francisco González del Piñal y Jurado.

Este documento se puede fechar en torno a 1820, y recoge pormenorizadamente los acontecimientos ocurridos en la población de Aznalcóllar con anterioridad a esa fecha.

En lo que respecta a la Iglesia Vieja, como es denominada la que existía en lo que luego sería el cementerio, se incluye su descripción y un croquis de su planta (FIG. 1), afirmando que su derribo se inició a fines de 1872.

La iglesia la describe como “de tres naves y sobre maderas todas las techumbres”, con 6 columnas de mármol blanco, que fueron llevadas a Umbrete tras el derribo, y pilares (que serían dos) de material, un arco grande y para subir al altar mayor unas gradas vestidas de azulejos.

El púlpito de hierro lo sitúa en el lado del Evangelio (nº 15), adosado al arco toral (nº 22). Actualmente este púlpito se encuentra en la Iglesia Parroquial (tiene en la columna férrea que lo soporta la inscripción: “Siendo Mayordomo Juan Delgado de Luna. Manuel Ribero me fecit. Año 1692”).

Al lado derecho del Altar Mayor (nº 4) sitúa la que denomina Sacristía Vieja, “que era cuarto de campanas y escalera para subir a la torre y al reloj” (nº 10). A la izquierda se situaba la Sacristía (nº 11) y el jardín (nº 13).

3) Estudio del edificio emergente.

El estudio del edificio emergente ha sido realizado mediante dos tipos de intervención:

* Recogida directa de los datos en las partes en las que la fábrica permanecía expuesta.

Para ello se establecieron previamente líneas topográficas horizontales en todos los lienzos, tanto en el interior como en el exterior del edificio, teniendo como cota de referencia un punto 0 situado en la parte superior meridional del escalón a la entrada de la Capilla (FIG. 2). A no ser que se indique lo contrario, las cotas son positivas respecto a ese punto 0.

*Catas en zonas puntuales en las partes de los lienzos en los que la fábrica aparecía oculta.

El estudio de los lienzos ha sido realizado por medio de escaleras, lo que ha supuesto un gran esfuerzo tanto para tomar las medidas como para su plasmación en el papel. Esta dificultad se puede valorar más justamente si se tiene en cuenta que la altura de los lienzos llega a sobrepasar los 9 m. y que la existencia de tumbas adosadas impedía en ocasiones la colocación adecuada de las escaleras.

DESCRIPCIÓN GENERAL DEL EDIFICIO

El edificio actual de la Capilla del Cementerio (FIG. 2), que está integrado en ese espacio funerario, tiene una planta cuadrada, con los lienzos interiores midiendo entre 5'12 y 5'20 m.

El espacio cuadrado está cubierto por una bóveda octogonal sostenida por trompas.

Su orientación es casi E-O, con 15 ° de variación al E, por lo que los lienzos han sido denominados (siguiendo el orden en que serán descritos) Este, Norte, Oeste y Sur, habiéndose diferenciado entre Lienzo Interior y Lienzo Exterior en cada uno de ellos.

También es tratado individualmente el espacio cúbico correspondiente a la escalera de caracol que da acceso a la cubierta, que en general es denominado Cubo de la Torre.

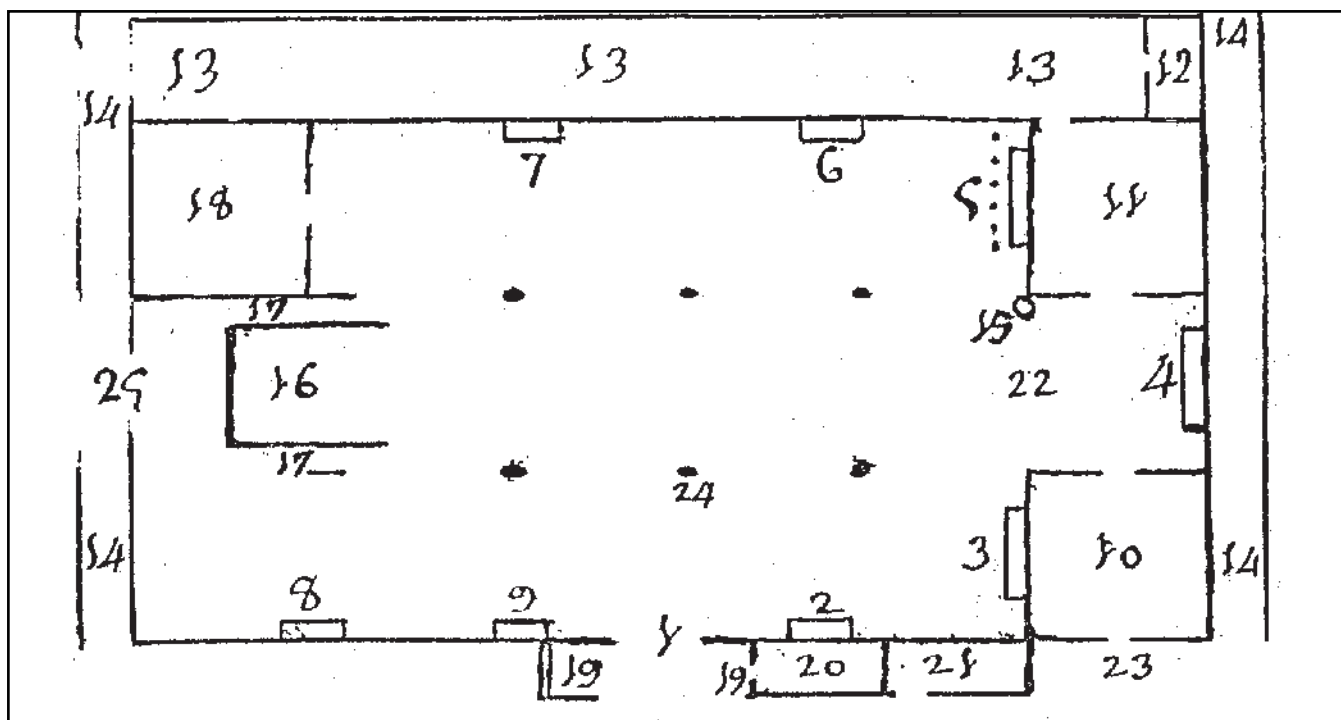


FIG. 1. Croquis de la Planta Iglesia Vieja de Aznalcóllar. (según NAVARRO, c. 1820).

a) Lienzo Este

a1- Lienzo Este Exterior (FIG. 3).

Tiene este lienzo una longitud de 7'45 m y su altura máxima está a 9'15 m.

Es este lienzo exterior Este el que presenta más espacio oculto por obras posteriores: por un lado, toda la parte inferior S está oculta por la construcción del antiguo mortuorio. Esta construcción tapa casi completamente una ventana lobulada enmarcada en un alfiz, que se encuentra cegada por cemento y ladrillos de "gafa" actuales.

Por otro lado, este lienzo y su prolongación constituye el límite de la terraza superior del cementerio, estando el nivel de tierra actual muy elevado, en torno a los 4 m., por lo que el exterior de este lienzo sólo es visible desde esa altura.

Además, la parte baja de la parte N está cubierta por una capa de cemento blanqueado, que impide ver la fábrica original en esa zona.

En cuanto a la fábrica que es visible, aparece el lienzo realizado en parte con ladrillos, con zonas de tapial y otras en que se ha utilizado piedras sin desbatar, formando un conjunto poco homogéneo, consecuencia, sin duda, de sucesivas reparaciones.

Dentro de la misma fábrica de ladrillo aparecen líneas bien definidas de límites, que habría que relacionar con cambios de fábrica, quizás de cambio de ladrillo a tapial, que posteriormente fueron rellenados (aunque en profundidad incierta) mediante ladrillos y piedras, mostrando una escasa regularidad.

Las áreas que presentan una fábrica más homogénea de ladrillos (a ambos lados N y S) están realizadas con hiladas alternantes a sogá y tizón, con las dimensiones de los ladrillos de barro cocido ofreciendo escasa variación, entre 27'5 y 28 cm. de longitud, 13'5 de anchura y entre 5 y 5'5 cm. de grosor (aunque algunos ejemplares algo menos).

Como argamasa se utilizó tierra y cal, de tono marrón claro, con fragmentos de cuarzo abundantes y otras rocas, así como algún fragmento de escoria (que, de época romana, abunda en los alrededores del edificio). Entre las llagas aparecieron dos pequeños

fragmentos amorfos de cerámica, uno de ellos con vidriado melado por ambas caras.

En estos lienzos de ladrillo existen varios mechinales profundos (>85 cm.).

El paño central de ladrillos de la parte superior, con límites bien definidos, está realizado con ladrillos, en muchos casos fragmentados y de dimensiones dispares, algunos como los mencionados, otros más planos y cortos (16x3 cm.). La argamasa empleada en este caso es de tono más claro, con mayor abundancia de cal.

Como se verá que ocurre en el lienzo exterior Sur, es muy posible que este paño central de la parte superior fuera originariamente de tapial, pudiendo haber sido sustituido totalmente o sólo reforzado exteriormente con el paño de ladrillos.

Por debajo se encuentra un amplio bloque de tapial, al que la tierra empleada le confiere un tono marrón oscuro, y que incluye fragmentos de pizarra, a veces de considerables dimensiones. También contiene fragmentos de escoria.

Este paño de tapial está unos cm. separado de los ladrillos que representan su límite S, apreciándose claramente que las caras de estos ladrillos penetran, perfectamente dispuestos, hacia el interior.

El único elemento decorativo en este Lienzo Exterior Este es la mencionada ventana de ladrillo, lobulada (un arco de herradura lobulada) y enmarcada por un alfiz rehundido.

Al N de esta ventana se encuentra una zona en la que la pared está constituida por medio de una sucesión de piedras de gran tamaño sin desbatar e hiladas de ladrillos. Este tipo de fábrica es aquí en la única ocasión en que aparece en el edificio. También en este caso, su límite está perfectamente definido por una línea de ladrillos bien dispuestos.

a2-Lienzo Este Interior (FIG. 4)

Este lienzo tiene una longitud (de N a S) de 5'15 m., siendo su altura (como la de los demás lienzos interiores) hasta la moldura de arranque de la bóveda de 7'35 m. Este lienzo correspondía al testero de la Capilla Mayor de la antigua Iglesia.

La parte inferior, hasta una altura de 1'8 m. se encuentra recubierta con un paño de azulejos policromos, realizados con matriz,

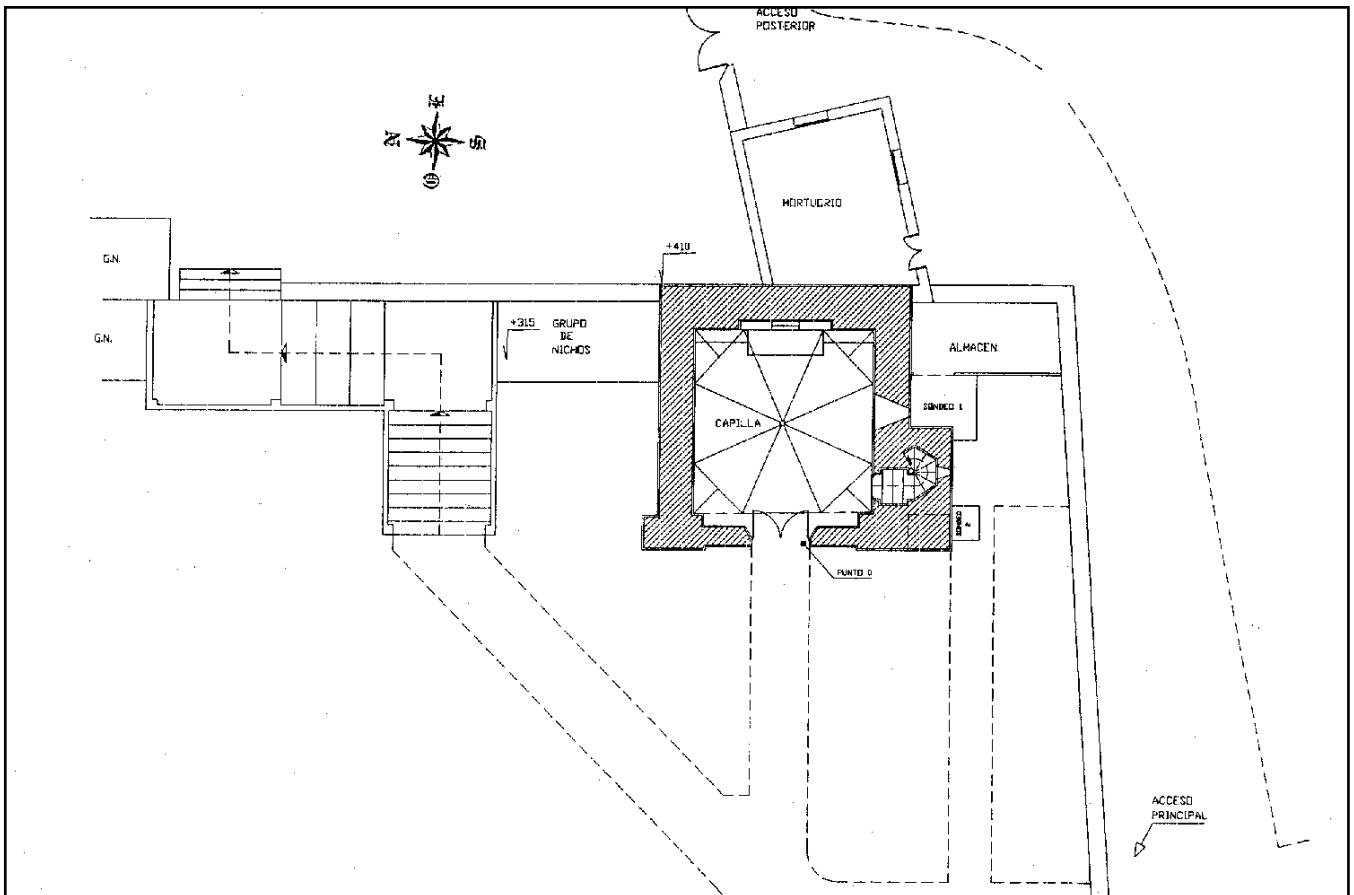


FIG. 2. (ZP/97) Planta General: Estado Actual y Situación de Sondeos. E.1:125.

siguiendo modelos anteriores pero de fecha reciente, con aspa con círculo central en el envés.

En el centro de este paño, haciéndole juego, se encuentra un pequeño altar de madera y, sobre él, el hueco rehundido de un altar anterior, que debe ser el que se considera (MORALES et al., 1981: 560-561) como con estructura del siglo XVI.

Todo el lienzo interior Este se encontraba enfoscado y encalado, por lo que la fábrica no era visible. Sólo conservaba restos de pintura de tonos rojos y negros exclusivamente en las áreas de la zona superior, en las partes interiores de las trompas, en muy mal estado.

El mal estado del recubrimiento de este lienzo era evidente, especialmente entre los 4 y los 6 m., siendo visibles considerables abombamientos y fisuras, que posteriormente se comprobó que correspondían a zonas de fábrica de tapial.

En estas zonas tan deterioradas el simple apoyo de la escalera suponía el desprendimiento del enfoscado.

Para estudiar la fábrica se realizaron dos pequeñas catas, una en la parte superior del antiguo hueco del retablo y otra en el lado S.

La cata realizada en el interior mostró que para la realización de ese hueco para retablo se había rebajado la fábrica original unos 20 cm., siendo cortado para ello tanto la fábrica de ladrillo como la de tapial.

Este rebaje afectó también a la parte inferior de la ventana abocinada (ya descrita en el Lienzo Exterior Este) que se abría en ese lienzo. La parte superior se integró en el hueco, motivo de su terminación en forma curva.

El hueco de la ventana fue cegado con ladrillos, habiendo permitido la cata realizada seguir parte de su trazado original, que se prolongaba hacia el suelo actual.

La cata realizada en el lado S, que quedó más grande e irregular de lo planeado por los desprendimientos del enfoscado, per-

mitió comprobar la existencia de un lienzo de tapial, roto en su parte N para la realización del hueco del retablo. Rodeándolo estaba la fábrica realizada en ladrillo en hiladas alternantes a soga y tizón. Esta fábrica se continúa en el Lienzo Sur, con el que tiene un encastre perfecto.

En la parte superior más al N de esta cata se descubrió una oquedad cuadrangular, que probablemente sirviera para el agarre del retablo.

b) Lienzo Norte

b1- Lienzo Norte Exterior (FIG. 5 y 6A; LÁM. IV)

El exterior de este lienzo es donde más claramente se puede apreciar el grado de deterioro y remodelaciones que ha sufrido la capilla.

Tiene una longitud de 7'40 m. y una altura máxima de 9'25 m.

En la parte E están adosados a este lienzo, ocultándolo, el muro que limita la terraza alta del cementerio y el grupo de nichos que a ese muro se adosan. Por encima de los nichos, que ha sido en donde se ha podido estudiar, el muro de límite de terraza se adosa, no encastra, con el Lienzo Exterior Norte.

La parte inferior, hasta los 3 m. está encalado y por abajo se adosan lápidas funerarias.

Todo el lienzo se encuentra mostrando líneas bien definidas de cambio de fábrica (aunque otras, más escasas, son consecuencia de ruptura), que deben corresponder a distintas fábricas originales, tanto de ladrillo como de tapial.

La fábrica de las esquinas es de ladrillo de tamaño constante (28-27'5x5 cm.), igual que el machón de la parte O. En esta zona se distinguen algunos mechinales profundos y reducidos en tamaño, cuadrangulares.

Destaca en toda la parte central una gran reparación que va de

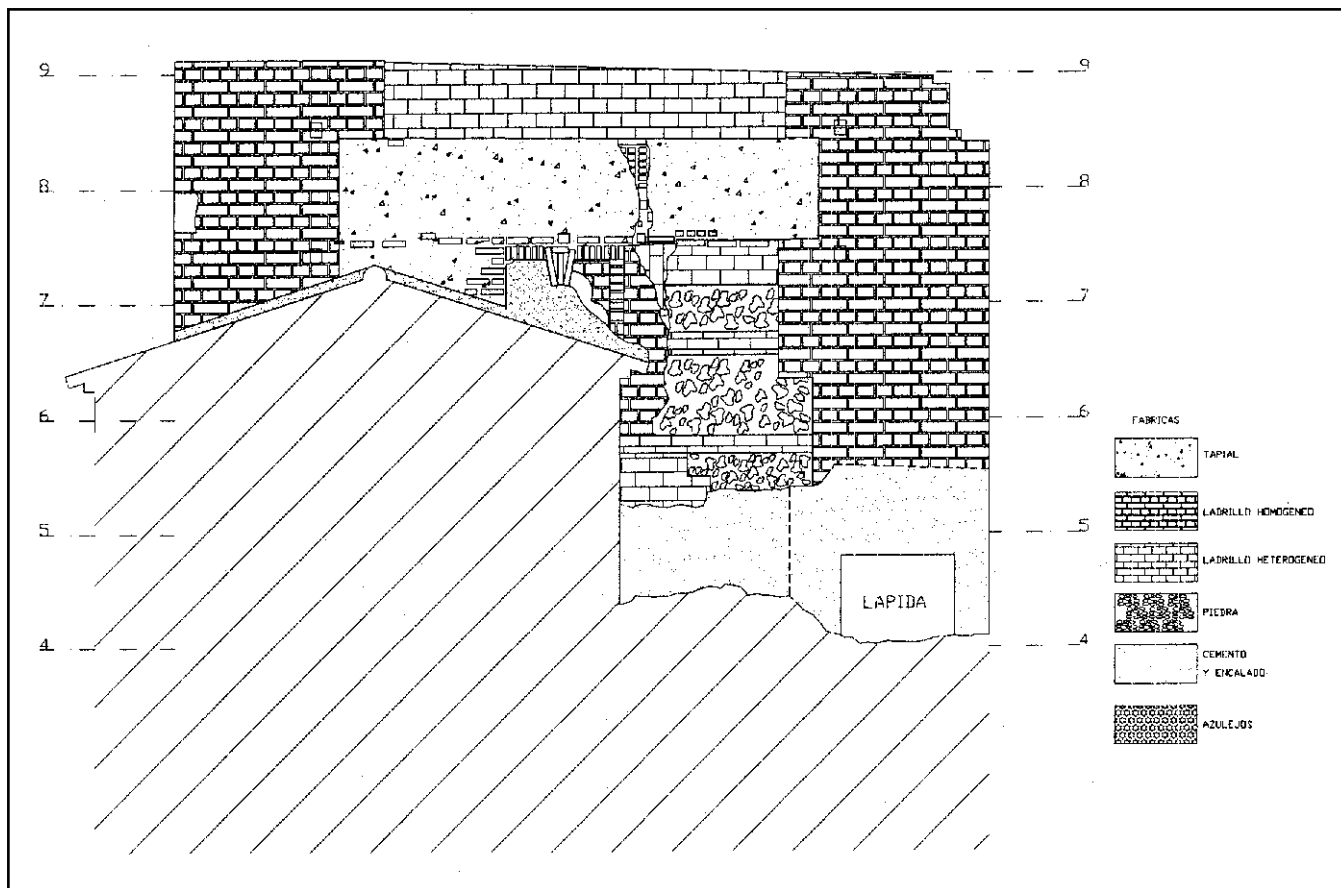


FIG. 3. (ZP/97) Lienzo Este Exterior: Alzado. E. 1:50.

arriba a abajo, con fábrica realizada en piedra sin desbatar y ladrillos heterogéneos en algunas zonas, que debió realizarse con posterioridad a fines del siglo XVIII, ya que por entonces todavía existía en este lienzo una puerta que comunicaba la Capilla con la Sacristía. En esta parte se conservan los huecos, por parejas a alturas similares, de grandes mechinales.

El desplome que conllevó la reparación afectó en gran medida la ventana abocinada que allí existía, de la que sólo se conserva su parte occidental (FIG. 6A). Tiene arco de herradura ciego, enmarcado por un alfiz. Los lados presentan una moldura. En el interior se abría una una aspillera con su ángulo exterior achaflanado.

El único cajón de tapial que se conserva se encuentra en la parte inferior O, blanqueado, compuesto por una argamasa con mucha cal, de color muy claro, conteniendo guijarros y pizarras irregulares.

En el límite O queda un machón de ladrillos rotos, que sobresalen hacia el N y sobre él, en la pared y a partir de los 4'5 m. de altura, marcas de rotura en los ladrillos.

Este machón debe ser el resto de la pared que constituía el tesero de la nave de la Epístola.

Sólo cabe mencionar, además, los huecos (de 14 cm. en la parte E y 20 en la O) que se aprecian a 6'5 m. de altura, que estarían relacionados con el sostén de una antigua cubrición.

b2- Lienzo Norte Interior

El Lienzo Norte Interior tiene una longitud de 5'20 m. Presenta un paño de azulejos modernos que cubre los 85 cm. inferiores y que está claramente compartimentado en 3 zonas, ocupando la central, que está descentrada, 1 m. Esta diferenciación hay que relacionarla, como se verá en el Lienzo Interior Sur, con la existencia de una hornacina, que se realizó tras el derribo del cuerpo de la Iglesia y la Sacristía.

A todo lo largo de este paño de azulejos se ven los restos del agarre de un banco corrido, probablemente de madera, que debió existir allí en un momento muy reciente.

El Lienzo Interior Norte se encontraba enfoscado y encalado en su totalidad, con zonas de parcheos con cemento. Aprovechando una reducida zona situada sobre el paño central de azulejos en la que el enfoscado se había perdido, se vio que la fábrica consistía en lajas de pizarra con argamasa de barro. Es decir, la misma fábrica que se veía en el exterior. No se apreciaron restos visibles ni de puerta ni de ventana. Quedan restos de pintura sólo en la parte superior del lienzo .

Para comprobar su relación con los lienzos Oeste y Este, se realizaron dos pequeñas catas en ambas esquinas: en la parte O, sobre la línea de 1 metro, viéndose que el Lienzo N, en esta zona realizado con ladrillos de 5 cm. de grosor, unidos con argamasa terrosa con fragmentos de pizarra y con llagas muy anchas (5 cm.), continúa hacia el O y sobre él se apoya el saliente que forma la base del arco, que aparece hecha con fragmentos de ladrillo y una argamasa con mucha cal, lo que le confiere un color blanco.

En la esquina E se realizó también una pequeña cata por debajo de la línea de los 3 m. También mostró fragmentos de pizarra unidas por una argamasa muy marrón y completamente húmeda, sin que se pudiera establecer relación entre uno y otro lienzo.

c) Lienzo Oeste

c1- Lienzo Oeste Exterior (FIG. 7)

Este lienzo tiene unas dimensiones de 7'40 m en la parte superior, excluyendo la torre del campanario.

En la parte inferior se prolonga hacia el N unos 50 cm., mientras que hacia el S se prolonga 1.20 m., restos relacionados con

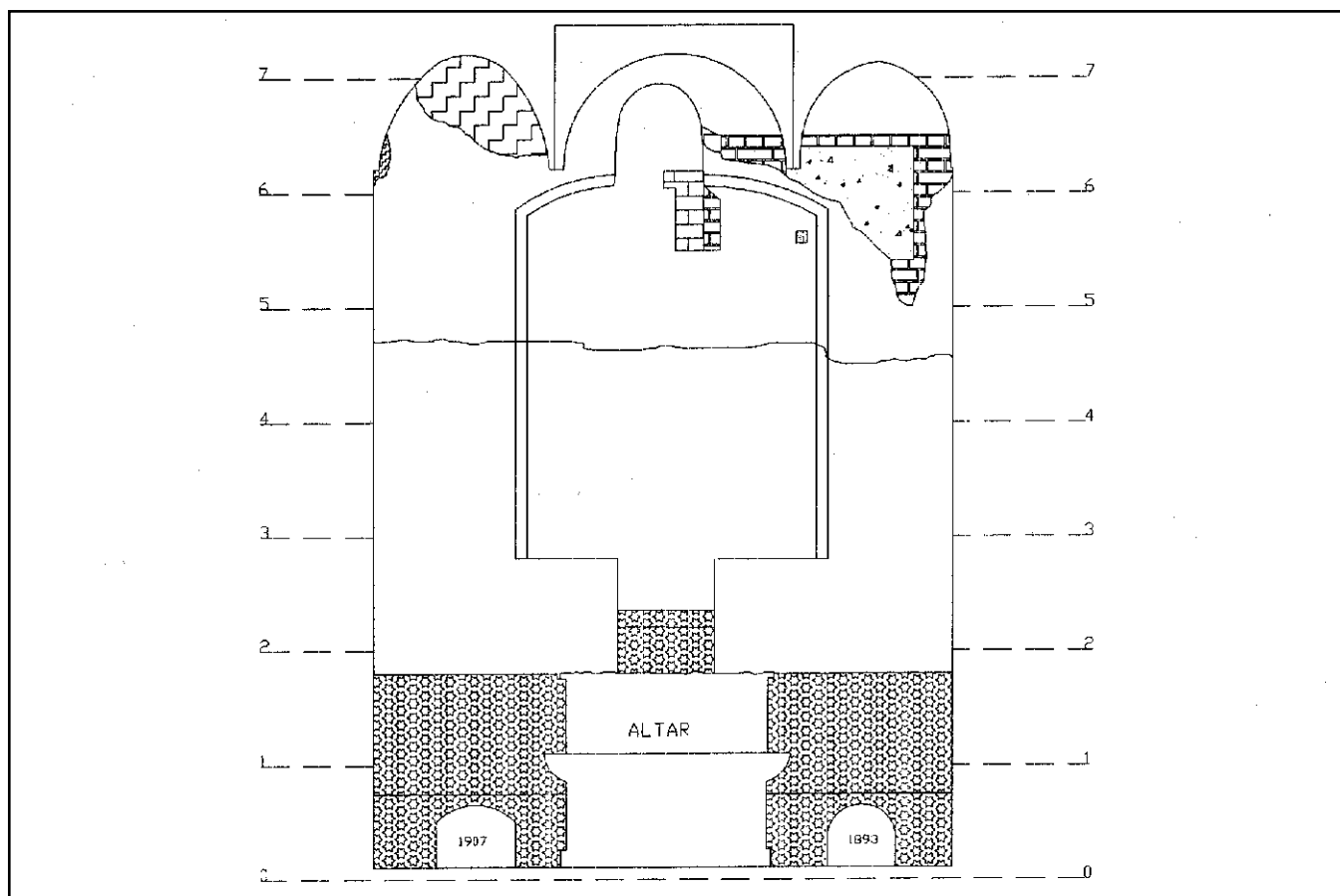


FIG. 4. (ZP/97) Lienzo Este Interior: Alzado. E. 1:50.

los testeros de las naves menores de la Iglesia, como se ha mencionado. La altura máxima que hoy tiene es de 8'6 m.

Sobresale en este lienzo el gran arco toral, algo apuntado cuya abertura llega a los 6 m. de altura, que está roto desde los 4 m. hacia abajo, llegando la rotura hasta el suelo actual. Está enmarcado por un alfiz, también roto desde los 3'5 m. Todas sus partes están realizadas en ladrillo. La luz original de este arco no debió variar mucho respecto a la que actualmente se puede determinar (siguiendo la planimetría del siglo XVIII de que se dispone).

Una vez roto, el arco toral fue cegado parcialmente mediante una obra de mampuestos, con algún fragmento de ladrillo, unidos por una argamasa de cal, dejando para acceso la puerta que hoy se ve, en ladrillo y de medio punto, con 1'7 m. de luz y 3'5 m. de altura.

Cabe destacar también que a ambos lados de la parte inferior del alfiz aparecen dos áreas con ladrillos rotos y sobresalientes, que deben corresponder a los apoyos de los muros de separación de las naves laterales.

También quedan restos de lo que sería una antigua línea de techumbre de la nave central, que indica la mayor altura original, al menos 9'3 m., de este lienzo respecto al actual.

La parte baja de esta línea está a 6'7 m., y debió apoyarse en el maderamen que se encajaría en dos huecos (de 20 x 20 cm.) que se encuentran a 7'3 m. de altura, por encima de los ángulos superiores del alfiz. En estos huecos se debió apoyar la solera de la armadura de madera de la techumbre.

En el hueco del lado S, se encontró colocado un trozo de ladrillo marrón oscuro "de azotea", con líneas paralelas en el envés, para el agarre. Aunque estaba unido a los otros componente con argamasa de cal, conservaba restos de cemento. Es una pieza muy reciente debida a una reparación.

Otro tipo de fábrica la representa el cajón de tapial que se sitúa

en la parte superior del Lienzo Oeste Exterior, por encima de los 7 m. de altura, cubierto actualmente con un enfoscado basto que incluye tejas y fragmentos de ladrillo.

También existen en este lienzo restos de instalaciones eléctricas, algunas fijadas con cemento.

c2- Lienzo Oeste Interior

Este lienzo, de una longitud de 5'18 m., muestra en la parte inferior, como el resto de los lienzos interiores un paño de azulejos, hasta los 80 cm. de altura, con tres lápidas sepulcrales de tipo nicho.

El arco toral original muestra también rotura en sus laterales y también está enmarcado por un alfiz, aunque éste se rompe en la parte superior para englobar el del arco de la bóveda, tomando forma semicircular. Tanto arco toral como alfiz aparecen rotos desde una altura de 4 m.

El cegamiento del arco toral, visible en una amplia parte por el desprendimiento del enfoscado que lo recubría, no se produjo en todo su grosor, por lo que en las esquinas aparece un tacón, en principio formado por la jamba del arco toral, aunque las catas mostraron su amplia remoción.

Ya se ha mencionado que el Lienzo Oeste, en la parte correspondiente a ese tacón, parece apoyarse en el Lienzo Norte.

En la esquina con el lienzo Sur, en la que se realizaron varias pequeñas catas (cuya situación puede verse en la FIG. 8), la situación es la siguiente:

*En la Cata 1: Realizada sobre la línea de 1 m., parece que el machón está apoyado tanto sobre el lienzo Sur como sobre el muro de pizarra que ciega el arco toral. Está realizado a modo de citara con ladrillos, con utilización de yeso.

*En la Cata 2: Situada sobre la línea de los 3 m. El machón pre-

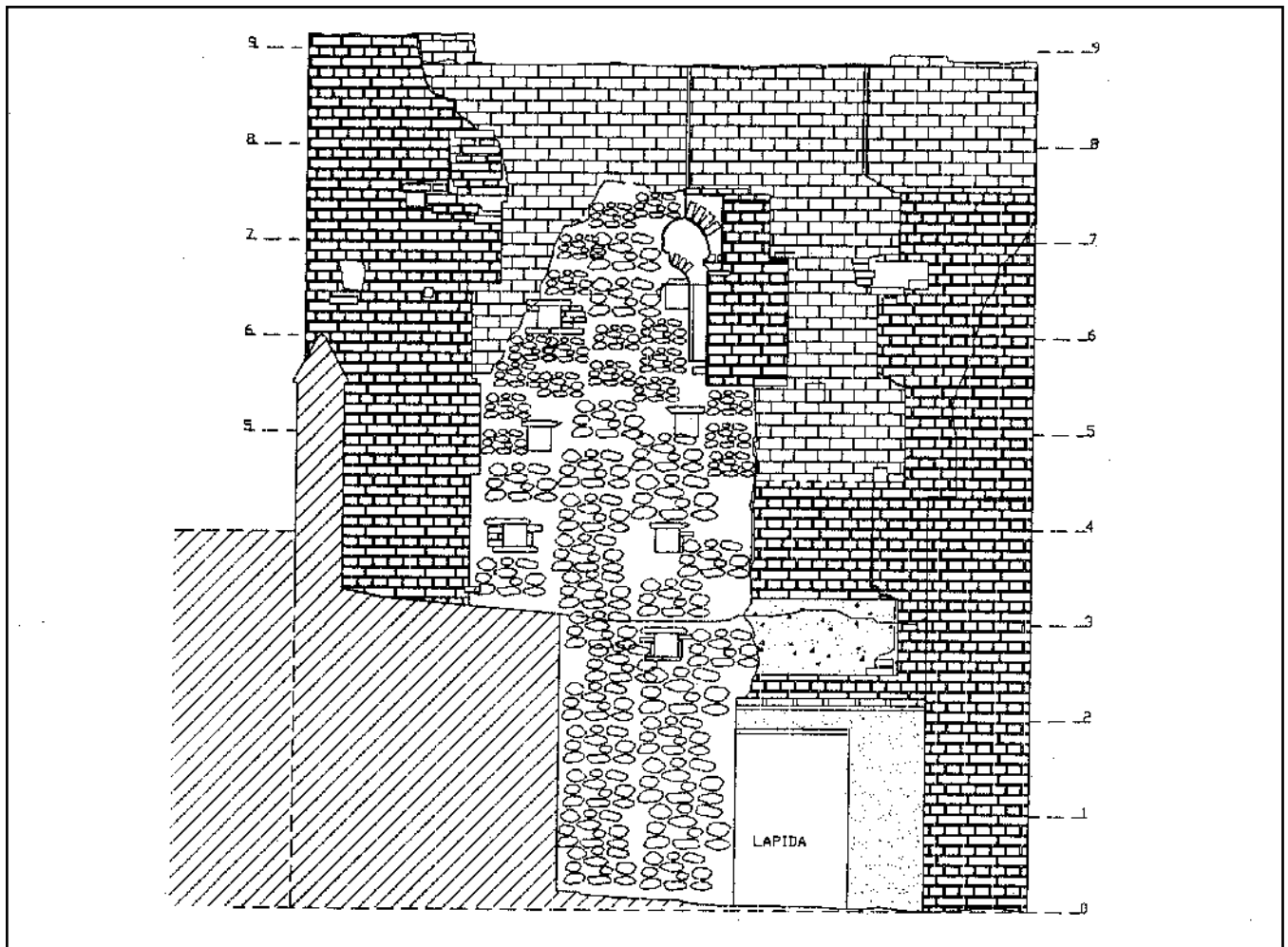


FIG. 5. (ZP/97) Lienzo Norte Exterior: Alzado. E. 1:50.

senta su esquina S rota, apoyándose en el lienzo Sur, que se prolonga hacia el O tras él. Su cara N, que correspondería en principio a la jamba del arco roto, está realizada con yeso, para darle su forma actual.

*La Cata 3: Realizada sobre la línea de los 4 m. En ella se ve claramente la prolongación del Lienzo Sur hacia el O y la rotura del Lienzo Oeste, por lo que se podría afirmar que el Lienzo Sur (en esta parte) fue realizado con posterioridad al Lienzo Oeste. Esta sucesión cronológica quedaría también confirmada por la realización de un mechnal en el Lienzo Sur que rompe parcialmente los ladrillos del Lienzo Oeste.

*En la Cata 3B: Cuyo límite inferior se encuentra a 5'25 m., el Lienzo Oeste está encastrado con el lienzo Sur, aunque ese encastre se realiza mediante una fábrica que es distinta y parece específica para su realización.

En el Lienzo Oeste Interior sólo se detectaron restos de pintura, de trazos rojos y negros, en la parte superior del arco central, en un estado muy deteriorado.

d) Lienzo Sur

d1- Lienzo Sur Exterior

Para su descripción, se ha considerado Lienzo Sur Exterior la parte situada al E del cubo de la torre del campanario (ver FIG. 2).

Este lienzo está oculto parcialmente por el adosamiento en su parte inferior por la actual caseta-almacén del cementerio y, hasta casi los 7 m., su esquina E por la construcción correspondiente al

antiguo mortuorio. La altura máxima actual del lienzo es de 9'55 m.

En general y respecto a la fábrica empleada, se aprecian también a simple vista varios tipos y fases.

Realizados en tapial existen actualmente dos cajones, uno en la parte superior, sobre los 7 m. y otro, más amplio (en realidad dos cajones de tapial superpuestos), sobre los 2'5 m.

En el tapial superior se han utilizado algunos objetos funerarios, una lápida que parece completa, con fecha de 1873 y varios fragmentos de otra lápida.

De este lienzo se cuenta con la fotografía incluida en el Catálogo Arqueológico y Artístico de la Provincia de Sevilla, de 1939 (HERNÁNDEZ DÍAZ et al., 1939: FIG. 198), que es la misma que aparece en la "Guía..." de 1981 (MORALES et al., 1981). Se ve que desde la década de los 30 este lienzo ha sufrido remodelaciones puntuales, algo más extensas en la parte superior. Sobre el cajón de tapial de la parte superior existía otro de más reducidas dimensiones, que actualmente aparece con ladrillo y cuyo límite E fue la línea definida de ladrillos que se ve.

Las referidas lápidas funerarias también fueron integradas con posterioridad a la realización de dicha fotografía.

El cajón de tapial inferior parece estar roto en su parte O, coincidiendo con una amplia zona de fábrica de pizarra, aunque más abajo aparece una línea bien definida de ladrillos, por lo que pudiera ser que una puerta originaria fuese ampliada posteriormente en altura.

El hueco que correspondía a la puerta de acceso desde la Capilla a la "Sacristía Vieja", de c. 1.1 m. de luz, es precisamente el que está cegado con la mencionada fábrica de pizarra, que también

utiliza algunos fragmentos de ladrillo y que sobresale unos 15 cm. respecto al resto del lienzo.

La esquina superior O correspondiente a esta antigua puerta, fue detectada a una altura de 3'65 m., presentando restos de enfoscado y encalado. Esta detección se realizó abriendo una pequeña cata que, además, mostró que el interior de ese relleno de cegamiento contenía amplias zonas huecas, con tapial en su parte superior (como se veía en el exterior) en muy malas condiciones, cuyo desmoronamiento sería la causa de los amplios huecos interiores.

Al fondo, a través del hueco encontrado en la cata, a una profundidad de 68 cm. y una altura de 3'5 m. se pudo ver una tabla de madera que se incrustaba en la pared, seguramente allí puesta para asegurar el tapial.

Bajo el cajón superior de tapial, en la parte O del Lienzo Exterior Sur (entre los 5'2 y los 7'25 m.) se encuentra una ventana con arco de herradura ciego enmarcado por un alfiz (FIG. 6B).

En el interior del arco se abre una aspillera. Aunque no son idénticas en sus dimensiones, la forma general y la decoración es igual a la descrita ventana del Lienzo Exterior Norte.

Esta ventana del Lienzo Exterior Sur aparece en la referida foto anterior a 1939 (HERNÁNDEZ DÍAZ et al., 1939: FIG. 198) con una amplia fisura en su parte superior, afectando a la parte superior de la aspillera, las dovelas de ladrillo del arco, la albanega y el alfiz. En la actualidad esta fisura se encuentra reparada de forma basta con ladrillos.

También la parte inferior de la ventana se encuentra rota, siendo sus dimensiones actuales más reducidas que las originarias, como se comprueba en su lado O, en el que quedan los ladrillos

con las molduras. Toda esta parte inferior de la ventana se encuentra afectada por una intervención de parcheo posterior, a base de ladrillos heterogéneos en tamaño y alguna piedra. La aspillera tendría originalmente una altura de 1'5 m., mientras actualmente sólo tiene algo más de 1 m.

El resto del lienzo presenta una fábrica de ladrillo en hiladas alternantes a soga y a tizón. Es en esta fábrica en la que se encuentran una serie de mechinales y también huecos no tan profundos pero más grandes, cuadrangulares, relacionables con techumbres o con suelos de madera de habitaciones elevadas.

d2- Lienzo Sur Interior (FIG. 8; LÁM. III)

Este lienzo tiene una longitud de 15'12 m., encontrándose enfoscado y encalado en su totalidad, salvo una reducida zona que fue integrada en la Cata 3B, que mostraba fábrica de ladrillos. Se apreciaban algunos parcheos de cemento y algunas zonas abombadas, sobre todo en la parte central.

La parte inferior hasta los 80 cm., igual que el Lienzo Norte Interior, presenta un zócalo de azulejos recientes, con tres paños diferenciados, a lo largo de los cuales se aprecian los agujeros del agarre de un banco corrido.

El paño central, de 1.10 m. de anchura, está también descentrado y coincidiendo con él en altura, hasta los 2'75 m., se apreciaba las marcas de límite de lo que más tarde se comprobó que era una hornacina, realizada aprovechando parte del hueco de la antigua puerta que conectaba la Capilla Mayor con la "Sacristía Vieja".

Los elementos que destacaban en este lienzo, aparte de los señalados, eran la ventana abocinada en la parte superior y el

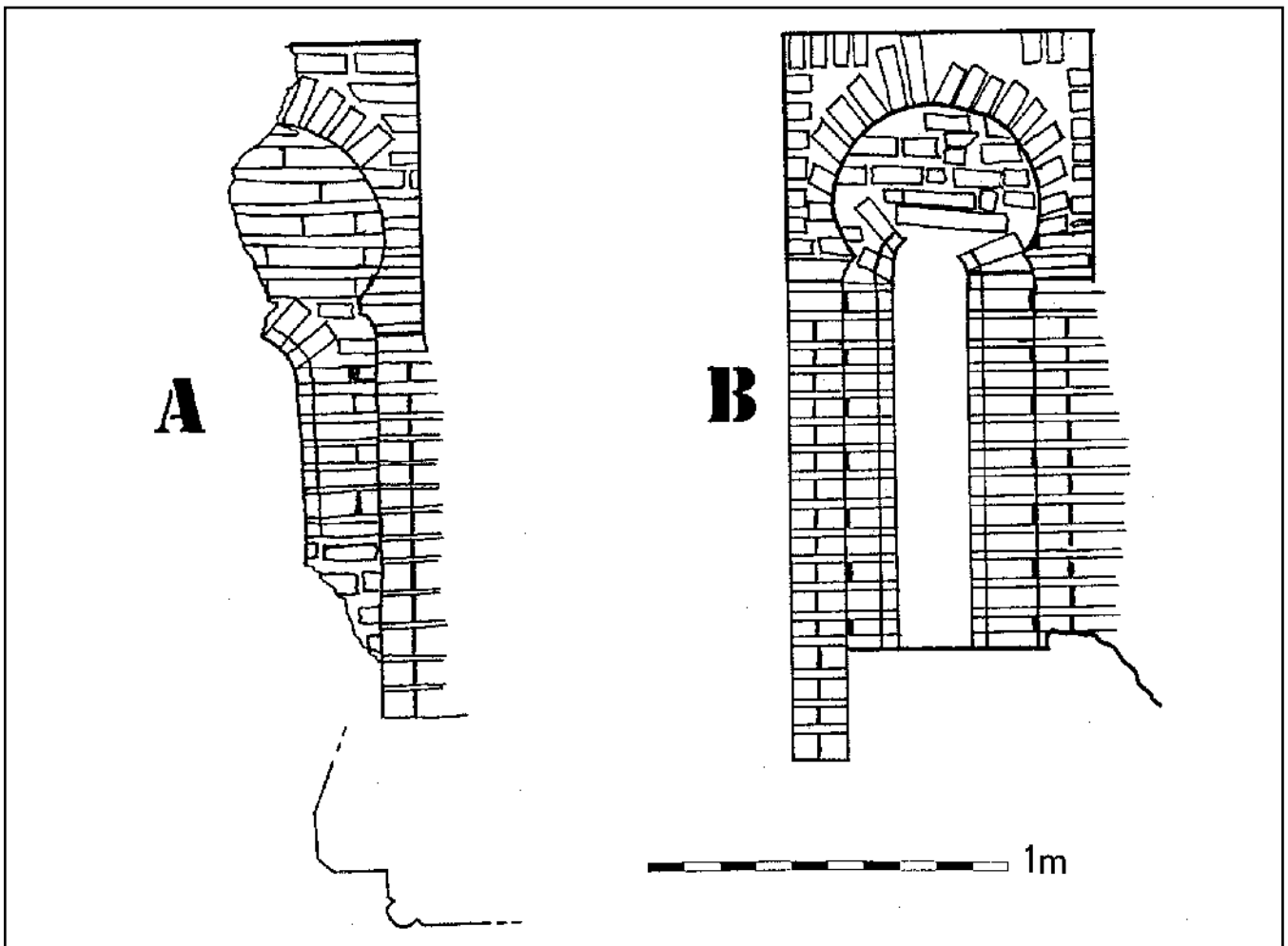


FIG. 6. (ZP/97) Exterior Ventanas Lienzos Norte (A) y Sur (B). Escala 1:20

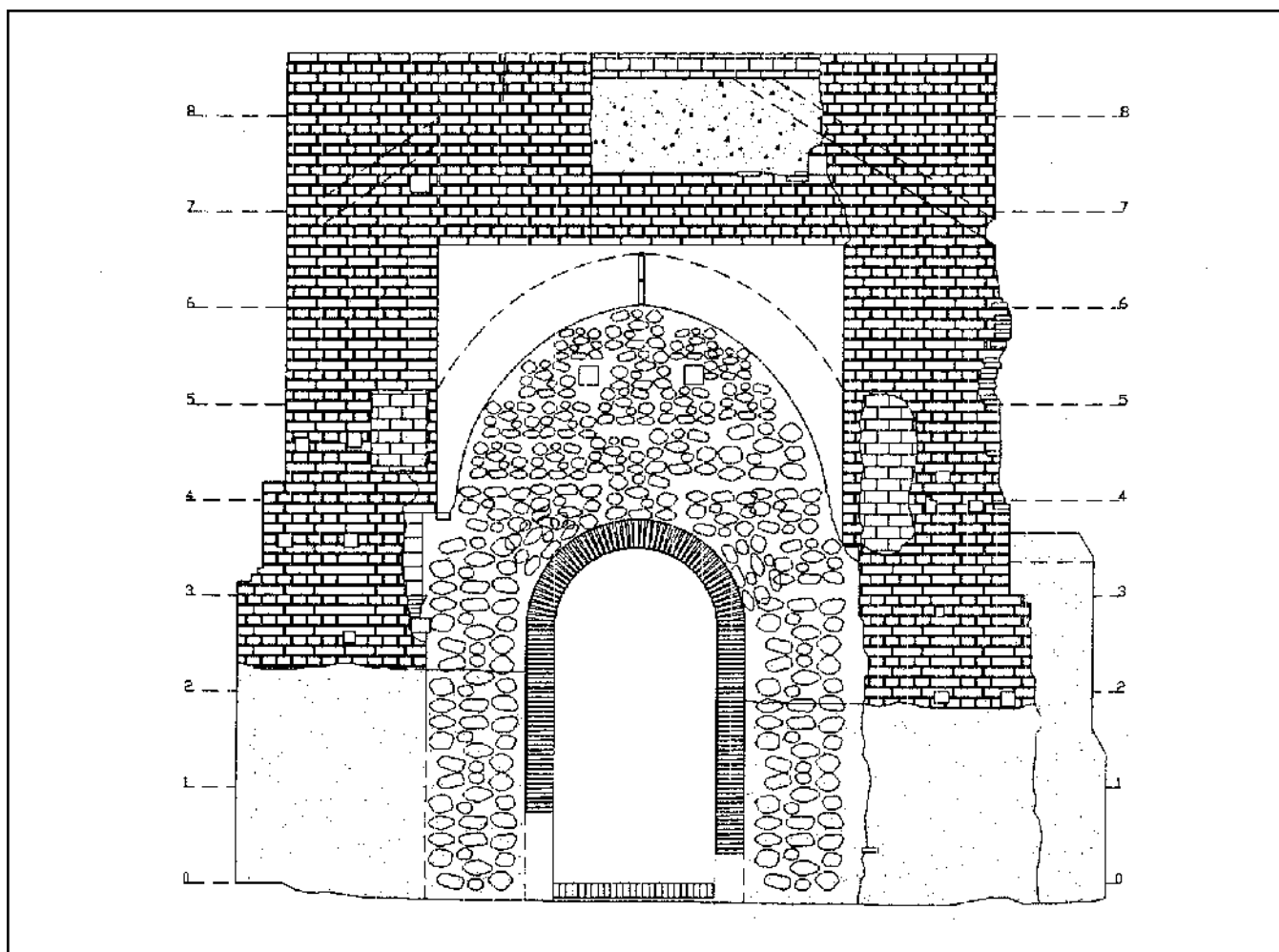


FIG. 7. (ZP/97) Lienzo Oeste Exterior: Alzado. E. 1:50.

acceso a la escalera de caracol, cuya parte inferior se encuentra a 1'3 m. sobre el suelo actual de la Capilla.

La ventana abocinada mostraba unas dimensiones actuales máximas de 1.15 m. de luz y 1.25 m de altura. Habiéndose evidenciado sus dimensiones mayores originales en el Lienzo Sur Exterior, su prolongación original fue estudiada mediante la Cata 4, que tuvo unas dimensiones previstas que variaron finalmente por los desprendimientos del enfoscado de la pared al apoyar la escalera. El deterioro mayor de ese enfoscado coincidía, como en los otros lienzos, con las zonas en que la fábrica era de tapial, cuya superficie se encontraba sin consistencia.

Como se decía, por medio de la Cata 4 se constató que las dimensiones originales de la ventana eran de bastante mayor extensión verticalmente, encontrándose restos de enfoscado, en el lado O, limitado por ladrillo y en el E, limitado por tapial, hasta una cota de 4'6 m., por lo que la longitud total original sería de 2'40 m.

Respecto a la hornacina, espacio que anteriormente ocupaba la puerta, el hueco que la marca en la pared indicaba resultó estar cegado por una citara de ladrillos bastos rojos. Efectivamente, esa citara tapaba una hornacina cuyo suelo (a 91 cm.) de ladrillos (28x 14.5 cm.) coincidía con el límite superior del zócalo de azulejos. Tenía una profundidad de 82 cm. en el lado O y 73 en el E. Dentro se encontró una tabla con un texto en lápiz y con la fecha de 1952, momento en que la hornacina debió ser cegada y en que se debieron realizar las reformas puntuales detectadas que no aparecen en la fotografía anterior a 1939.

Tiene esta hornacina 1'08 m. de anchura máxima, y 1'82 m. de altura, con dos molduras a cada lado, que sostendrían sendas

tablas. El interior estaba decorado con bandas de pintura roja y negro/ocre. El enfoscado y decoración de la hornacina se podía seguir hacia el O, siendo el mismo que cubría parte de la pared, en algunos casos tapando puntillas de hierro de tipología muy reciente, y que también se ve en el interior del actual acceso a la escalera.

Este enfoscado pintado debe corresponder a una obra de bien entrado el siglo XIX.

Por encima de la hornacina, también visto en la Cata 4, existía un hueco de igual anchura a la de la hornacina, cegado con un relleno de de ladrillos heterogéneos. En su parte E, a una altura de 3'55 m. se vio en el interior los restos del enfoscado blanco de la puerta primitiva. Este hueco no está muy bien definido y parece que rompe en parte el tapial que aparece al E.

La relación de este Lienzo Interior Sur con el Lienzo Interior Oeste ya ha sido descrita. Su relación con el lienzo Este se estableció a través de una minúscula cata realizada en la unión de ambos lienzos por debajo de la línea de los 3 m., en la que se vieron los ladrillos perfectamente encastrados, con argamasa bastante oscura, similar a la de la esquina NE.

Así, en general, en este Lienzo Interior Sur, se empleó para su construcción tanto el ladrillo como el tapial en su zona central.

Los cajones de tapial que se ven en el Lienzo Interior Sur se correspondían originalmente con los apreciados en el Lienzo Exterior Sur. Es decir, ocuparían todo el ancho del lienzo, aunque reformas posteriores en el Exterior debieron sustituir la parte expuesta en el exterior del tapial original, probablemente muy deteriorado por las inclemencias atmosféricas, por fábrica de ladrillos.

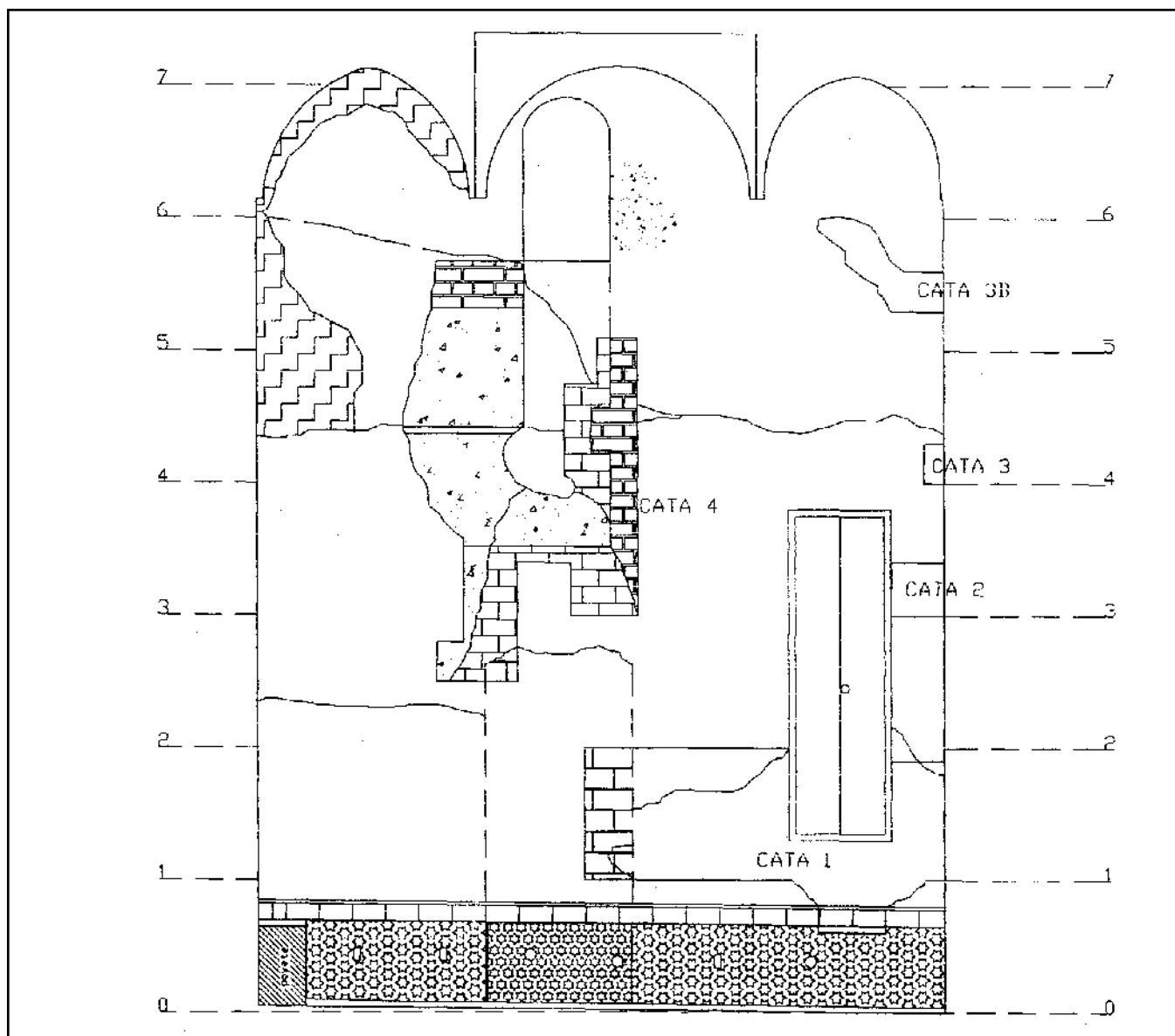


FIG. 8. (ZP/97) Lienzo Sur Interior: Alzado. E. 1:50

El único dato cronológico, aunque muy impreciso, lo proporcionó el cajón de tapial más alto de la cata 4, que contenía varios fragmentos de cerámica amorfos, entre los que cabe reseñar un fragmento de galbo melado por ambas caras, pasta rojiza y ondulaciones al exterior, de fecha imprecisa (ZP/97-40).

e) Cubo de la Torre.

e1) Cubo de la Torre Exterior

En general, los lienzos exteriores que muestra el Cubo de la Torre forman una única fábrica de ladrillo, bien trabada, con la Capilla por encima de los 6'5 m., que es precisamente a la altura en que aparecen restos de la techumbre.

Por debajo de esa cota, en la esquina con el Lienzo Exterior Oeste, se ve una parte expuesta, rota, que deja ver lo que se interpreta como dos partes diferenciadas, desde una cota de 5'30 m.: una relacionable con la prolongación del Lienzo Oeste hacia el S, realizada con ladrillos unidos con argamasa marrónácea.

Con una línea clara de separación, se adosa la otra parte, que debe corresponder a la fábrica relacionable con el cubo de la escalera que, en el interior expuesto, muestra la utilización de pie-

dras (pizarras, grandes cantos), mientras al exterior presenta ladrillos. En esta parte queda rota una ventana ciega.

Esta esquina rota está reparada desde los 3'30 m. hasta el suelo con un machón de cemento.

En el lado Sur del Cubo de la Torre, de 2'45. m de anchura en su parte superior y 3'55 m. en la inferior y una altura máxima actual de 9'30 m., se apreciaron varios elementos destacables:

En su parte superior, entre los 7 y los 8'5 m. de altura, se encuentra un arco de herradura ciego enmarcado por un alfiz. En el interior del arco se abre una aspillera, con final apuntado y con una moldura de tipo caveto o nacela. Hacia el interior la abertura se abocina, iluminando el tramo de escalera.

Rompiendo el alfiz y la albanega, hay un hueco en los ladrillos, y a ambos lados otros dos (todos con su parte inferior sobre los 8'20 m. de altura), sobre los que se sitúa un gran espacio rehundido longitudinal. Todo este sistema, que continúa por el lado E del cubo, se relaciona con una antigua cubrición.

En el centro de este lienzo, se aprecia un cambio de fábrica, entre los 2'5 y los 5 m. de altura, que también se aprecia en el interior, correspondiente a un antiguo acceso elevado a la escalera desde la sacristía, según se deduce de la planimetría disponible de fines del siglo XVIII. Por debajo de su parte inferior se



LÁM. II. (ZP/97) Lienzo Norte Exterior: Vista General.

encuentra una línea, aunque reparada, de ladrillos rotos, que podría estar relacionada con ese antiguo acceso al campanario.

A su lado O se encuentran los mencionados restos de una ventana ciega con arco de medio punto rebajado.

La parte inferior de este lado, desde 1'5 m. hasta el suelo, está cubierta por una gruesa capa de cemento y encalado, presentando el resto fábrica de ladrillo.

El lienzo Este del Cubo de la Torre tiene fábrica de ladrillo, salvo su parte inferior que muestra uso de piedra y algún ladrillo.

En su parte superior, como se ha mencionado, quedan restos del encastre de una antigua techumbre (incluyendo fragmentos de teja en posición), el mismo sistema que se ha descrito en el lienzo Sur del cubo.

A una altura de 5 m. quedan los restos de otro encastramiento de menor tamaño, en este caso sólo afectando a este lienzo.

La esquina de estos dos lienzos del Cubo de la Torre, el Sur y el Este, está achaflanada desde los 2'3 m. a los 5'4 m.

La relación entre el lienzo Este del cubo de la escalera y el Lienzo Exterior Sur de la Capilla tampoco ha quedado plenamente establecida.

Parece que el encalado de la esquina de la antigua puerta mencionada del Lienzo Sur ha sido rota para incrustar algunos de los ladrillos del cubo de la escalera (también es posible que se rompiera para dar firmeza al cegamiento de piedra). Este posible encastramiento parcial finaliza precisamente con la rotura del enfoscado y la pared.

Subiendo en altura, el lienzo del cubo sólo se apoya en el Lienzo Exterior Sur, sin encastrar, hasta el ladrillo superior del mechnal situado a 4'32 m. de altura. Desde ese punto hacia arriba si parece que hay encastre, sin haberse sido capaz de establecer diferencias entre la argamasa de los dos lienzos.

e2) Cubo de la Torre Interior

El interior de la escalera sólo fue estudiado visualmente.

El hueco de acceso actual a la escalera de caracol, en cuanto a la parte inferior, evidentemente ha sido rota y rellenada con piedras y ladrillos con argamasa blanca, como se constató en la Cata 1.

Esta Cata 1 no dio mucha seguridad respecto a los huecos tanto de la hornacina como de la puerta de acceso, ya que las esquinas se encontraban trastocadas.

No hay duda que los dos últimos escalones de la escalera, tal como actualmente están, no son compatibles con los goznes que se encuentran en la parte superior del hueco.

En la parte O del ensanchamiento que la escalera muestra en su acceso, la parte S aparecen claramente rotos los ladrillos, mientras la cara O presentan los ladrillos bien situados, de canto.

En esta zona se puede ver una fisura vertical que parece de carácter estructural.

Como se ha mencionado, el cambio de fábrica que se apreció

en el exterior del lado Sur del Cubo de la Torre, también se da en el interior.

En general, la escalera de caracol está realizada en ladrillo, disponiéndose, con giro a la izquierda, en torno a un machón central circular realizado por el moldurado de parte del ladrillo, de 5 cm. de grosor.

Su parte superior está desmochada y sin cubrición, lo que supone su continuo deterioro.

f) Bóveda

La bóveda ha sido estudiada desde su parte superior exterior, realizándose una pequeña cata que se abandonó al comprobarse que la bóveda estaba macizada.

La sucesión detectada durante su realización es la siguiente:

- Capa superficial de cal con fragmentos de piedras, de 2 cm de potencia. Bajo esta capa de cal y sobre los ladrillos de plano de debajo aparece una lechada de cal.

- Ladrillos de plano (12x26x4), que conforman la superficie de la bóveda, unidos con argamasa de cal muy pura. Bajo ellos aparece una capa de la misma cal de 2-3 cm.

- Bajo la capa de cal aparecen ladrillos y fragmentos de pizarras unidos por una argamasa marronácea, de bastante espesor (35 cm. en la parte más ancha de la cata).

- Bajo esta capa existe otra de tierra marronácea que formaría el relleno de la bóveda.

La bóveda se apoya sobre un muro octogonal de anchura indeterminada, cuya parte superior está a 9'52 m. de altura. Está realizada con ladrillos dispuestos a tizón, de 12x4 cm. Está la bóveda rematada por una linterna de ladrillos, cuya cota superior es de 11'70 m., cubierta con un jarrón, boca abajo, vidriado en amarillo, reciente.

El grosor de la bóveda en la parte central, incluyendo la lucerna es de 1'44 m.

Por el interior, la bóveda, octogonal y apoyada sobre trompas, está realizada con ladrillos porosos blancos, de 12'5x26x4 cm.

Las trompas son de ladrillos dispuestos de canto, presentando de la esquina SO una gruesa fisura.

La bóveda tiene su interior decorado con pinturas de tonos rojos y negros, en parte repintada y presenta también reparcheos concretos de cemento.

Por noticias orales, se conoce que en el interior de la bóveda, probablemente en las trompas, existe un relleno de recipientes cerámicos que ocuparían ese espacio sin que supusiera mucho peso.

4) Sondeos arqueológicos.

Estando el interior de la capilla ocupado por enterramientos, se han realizado dos sondeos, ambos situados al exterior y en la parte E del edificio, donde lo permitía la ausencia de tumbas (FIG. 2).

Para la explicación de los resultados hay que señalar que las medidas de profundidad se refieren también al Punto O general, aunque en este caso son negativas, es decir, están a cota inferior respecto al citado Punto 0.

4a) Sondeo 1

Este sondeo se situó en el Lienzo Exterior Sur, incluyendo la pared Este del Cubo de la Torre. La cota inicial del suelo estaba en torno a los -5 cts, compuesta casi totalmente por una capa de cemento actual.

En general, el área de excavación del corte se redujo considerablemente con la aparición de 3 estructuras murarias, denominadas Estructura E, Estructura NO y Estructura O, según la posición que ocupaban en el Corte.

La Estructura E apareció desde cotas similares a la superficie del sondeo y consistía en un muro con dirección casi N-S, realizado con piedras sin desbastar unidas por una tierra arcillosa marronácea. Su anchura no pudo establecerse. En profundidad llegaba en su parte más al S hasta -0,55 m. Este muro estaba roto por esa parte por una depresión excavada en momentos bastante poste-

riores y rellena de huesos humanos sin disposición definida, junto a algunos restos cerámicos, incluyendo cerámica policroma de fines del siglo XVIII-principios del XIX (PLEGEZUELO, 1996), y una boca de anforeta con tipología de amplia cronología (DE AMORES CARREDANO y CHISVERT JIMÉNEZ, 1993), además de fragmentos de figuras religiosas de barro. En general, toda la Zona A corresponde a un osario.

Los estratos sobre los que La Estructura E se asienta (Niveles IV y V) muestran un conjunto cerámico en el que se incluye la cerámica a mano del Bronce Final, un fragmento de cerámica a torno gris, un borde exvasado con decoración completa de engobe marrónáceo claro y formas de un vaso fragmentado globular, con carena y decoración pintada. Tiene un carácter de arrastre esta formación.

También sobre estos estratos y bajo la Estructura E, se localizó la Estructura NO, estando su parte superior conservada a -44 cm. Se corresponde con un muro, de 60 cm. de anchura, con dirección NE-SO, realizado con piedras sin desbastar y lajas de pizarra.

Sobre ambas estructuras se asienta el Lienzo Sur de la Capilla y sobre la NO el lienzo Este del Cubo de la Torre.

Sobre este muro NO, se detectó un estrato que incluye algunos fragmentos de cerámica a mano alisada, numerosos fragmentos de cerámica a torno, con pastas claras y con decoración en bandas rojas, que corresponden al periodo ibérico.

Entre la fábrica del Lienzo Sur de la Capilla-pared E del Cubo de la Torre y el muro NO existía un paquete de tierra algo compactada que servía de base a los primeros y que se excavó en el perfil. Abundaban en él los fragmentos de cerámica a mano, fragmentos de cerámica a torno de pastas claras, con formas abiertas y a veces con decoraciones en pintura roja con pastas blancuzcas y rosáceas, un fragmento de vaso abierto con pintura roja interior y numerosos fragmentos con decoración de bandas rojas paralelas, que son de filiación ibérica.

La otra estructura documentada es la denominada O, que consiste en un muro de cierre, relacionado con el osario, realizado con piedras y unidos con cal.

Así, como síntesis de los resultados del Sondeo 1, se han detectado dos muros superpuestos, con distinta orientación, sobre los que se asienta los lienzos del edificio, sin presentar en esta zona cimentación definida. La cerámica aparecida asociada es de carácter ibérico.

Con posterioridad a fines del siglo XVIII, la zona de la "Sacristía Vieja", aislada mediante la realización del muro O, se cierra y se convierte en osario.

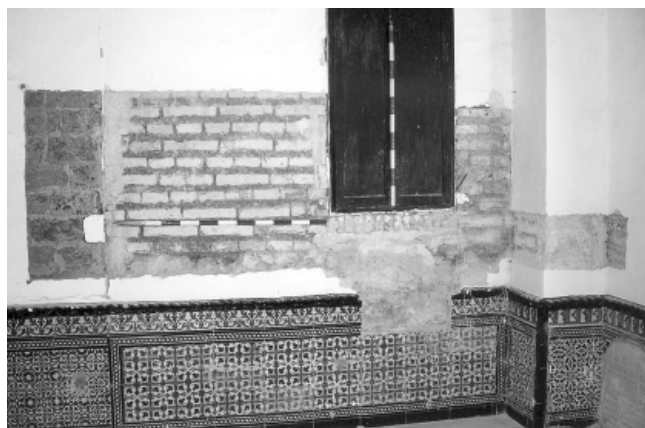
4b) Sondeo 2

Dados los resultados en el Sondeo 1, se decidió realizar un pequeño sondeo, denominado B, en la pared exterior Sur del cubo de la escalera. La cota inicial fue de -16 cm.

El estrato superficial o Nivel I, hasta los -33 cm., se componía de tierra suelta que contenía fragmentos de todas clases de cerámica, incluyendo azulejos blancos actuales.

A la altura mencionada apareció en planta una hilada de ladrillos, con disposición paralela al lienzo del Cubo y que hacia el N., hacia el Cubo, se prolongaba en una superficie de piedras irregulares, unidas con una argamasa blanca de cal, que también se apreciaba en la pared del cubo. Esta acumulación llegaba de forma homogénea hasta los -49 cm. en la esquina SO del sondeo, y a -39 en la NE, constituyendo el Nivel II.

En profundidad a este nivel le sucede un estrato de tierra compactada de tierra marrón oscura con abundantes fragmentos de lajas de pizarra, que corresponde con el Nivel III, y que no parece prolongarse por debajo del lienzo. La cerámica (Nivel III) incluye fragmentos a mano, y un fragmento de vedrío verde de fecha bastante reciente. También se detectó un fragmento cerámico con decoración pintada, ibérico (ZP/97- 42 y 43), que casa con el recuperado en el Sondeo 1 (Perfil Lienzo Sur, Bolsa 4, ZP/97-26). Este nivel llega hasta los -66 cm. A esta altura aparecen algunas piedras con cierta nivelación, aunque sin disposición definida. Este se consideró inicio del Nivel IV, en el que también apa-



LÁM. III. (ZP/97) Lienzo Sur Interior: Zona de la Cata 1.

recía tierra con frecuente ceniza. Tampoco penetraba bajo el lienzo del cubo.

La cerámica aparecida incluía fragmentos amorfos a mano y a torno, estos últimos a veces presentando decoración pintada en bandas, dos fragmentos del borde de una olla de cocina sin vidriar de filiación islámica (ZP/97- 47 y 48), y también un fragmento de plato con decoración policroma, de fines del XVIII (ZP/97-52).

Este nivel se lleva hasta profundidad de entre -79 y -74 cm.

Le sucedía en profundidad, Nivel V, prolongándose por debajo del lienzo del cubo y también hacia el Sur, una superficie irregular de lajas de pizarra, que se continúan hasta los -107 cm. La cerámica (Bolsa 13), a mano y a torno con decoración pintada en bandas, aparece junto a algunos fragmentos de huesos de ovicrápidos.

A esa profundidad de -107 se mostraron en planta, bien definidos dos estructuras murarias, paralelas, con dirección casi N-S.

La más oriental consistía en los restos de un muro realizado con pizarras y piedras sin desbastar, entre las que se encontraba un borde cerámico de filiación ibérica (ZP/97-55), similar a formas abiertas aparecidas, por ejemplo, en Cerro de la Cruz (VAQUERIZO GIL, 1990: FIG. 38, nº 28).

Al O aparece otro muro paralelo, estando el espacio intermedio ocupado por algunas lajas de pizarra, bajo las que se detectó una parte de un enterramiento infantil que se introducía hacia el N, por debajo de la pared del cubo. Por el S se encontraba limitado por piedras. Así, es posible que el muro al O tuviera como finalidad sólo la delimitación del enterramiento.

El sondeo B se abandonó a una profundidad de -118 cm., a la que el muro O queda colgado y aparecía en la planta del espacio del enterramiento una superficie de tierra parduzca.

Como síntesis, cabe decir que este lienzo del Cubo de la Torre tampoco presenta cimentación, apoyándose directamente sobre la tierra y por encima de estructuras murarias anteriores, cuya cerámica asociada, ibérica, podría fecharlas. Un área de excavación más amplia sería necesaria para la precisión de las características y cronología de esas estructuras, que corresponderían a asentamiento muy anteriores y sin relación con el edificio estudiado.

CONSIDERACIONES FINALES

La distinción entre obras arquitectónicas realizadas en los momentos finales del periodo islámico y las construidas en los primeros momentos de la presencia cristiana en la zona no siempre es fácil por la continuidad del empleo de las mismas técnicas constructivas y los mismos estilos arquitectónicos.

Es cierto que hay bastante dificultad en la precisión cronológica a través de las técnicas constructivas y los motivos decorativos entre los edificios islámicos de los últimos momentos y los cristianos de los primeros. Incluso una característica que se ha apuntado para diferenciar éstos de aquellos es la ausencia de "rastros

musulmanes" (JIMÉNEZ, 1995: 152), que sería el caso aplicable a la Capilla del Cementerio de Aznalcóllar.

Así, resulta la negación del carácter de alminares de origen islámico de los campanarios cristianos que lo parecen. Un caso paradigmático es el de la hacienda de Miraflores (Sevilla), en el que un estudio arquitectónico ve rasgos estructurales y espaciales almohades (JIMÉNEZ, 1995: 154), mientras el sondeo arqueológico practicado le da una fecha de un momento algo avanzado del siglo XV (JIMÉNEZ et al., 1992: 756). En ese caso la torre es de planta cuadrada, con escalera que gira a la izquierda (que parece el giro típico islámico, aunque no exclusivo), con bóvedas escalonadas en la subida. Una disposición similar a la de la torre de la Capilla del Cementerio de Aznalcóllar.

Tampoco se puede considerar un argumento válido la orientación de los edificios religiosos, ya que la orientación en ambos periodos es similar (JIMÉNEZ, 1995: 152), con el mirab en el lienzo del Sur, que es la localización ortodoxa en el periodo Almohade (OLIVA, 1995: 197), pero que también corresponde con la disposición de la Epístola (igual al muro de la quibla).

Incluso el tipo de ladrillo no es concluyente, ya que no es ni exclusivo ni homogéneo su tamaño, habiéndose medido para época almohade, de 14x28 (CORZO, 1995: 177), 13x27 (TABALES et al., 1995: 219) y 13.5x27x3, aunque en el mismo lugar los ladrillos de los suelos aparecen de 14x28x4 (LARREY, 1995: 132-233).

Hay muchos ejemplos de edificios cristianos en los que se utiliza el arco de herradura, lobulado o no, y el alfiz, como en el caso cercano a Aznalcóllar de la Iglesia parroquial de Gerena, construida en el siglo XIV, y donde se emplean tanto uno como otro (en el testero está el lobulado, como en la Capilla de Aznalcóllar), enmarcados por un alfiz.

Como se ha indicado, salvo una excepción, los autores que han tratado el edificio formalmente lo han considerado de época cristiana. La excepción que considera la Capilla del Cementerio como una zawiya islámica (PAREJA LÓPEZ, 1988), aunque no aporta ningún dato para sustentar tal catalogación.

Como zawiya se denomina a un edificio o grupo de edificios construidos casi siempre alrededor de un sepulcro venerado, destinados a convento, escuela alcoránica y hospedería gratuita. En las zawiyas más completas había pues, un pequeño oratorio con un mihrab, el sepulcro de algún santón, una sala para la enseñanza religiosa y una o varias habitaciones destinada al alojamiento de huéspedes, estudiantes y peregrinos. También era frecuente la existencia de un cementerio destinado a las personas piadosas que desearan reposar junto a la tumba del morabito.

En algún caso se menciona la existencia de un alminar, como en el caso de la gran zawiya de Ceuta, así como su situación habitual en el exterior, aunque a veces en el interior de la medina (TORRES BALBÁS, 1948: 477-478). En Sevilla se considera que algunas de las que fueron denominadas mezquitas eran "pequeños edificios, simples zawiya, las cuales habían servido de escuelas en época almohade" (GÓMEZ, 1974:27). A veces el origen de la zawiya se producía a partir de las qubbas, pequeñas capillas casi siempre de planta cuadrada, abierta por 1 o por sus 4 lados, a las que cubría cúpula o armadura de madera, y que daba con frecuencia origen a una zawiya, con sus edificios anexos (TORRES BALBÁS, 1985: 237).

La realidad es que los términos de rabita (pequeñas ermitas o capillas de ermitaños en las que se enterraban al morir y se iniciaba su culto) y ribat (conventos fortificados habitados por islámicos guerreros y ascetas) se han confundido y ambos con el de zawiya (TORRES BALBÁS, 1948: 479).

En el caso de la Capilla del Cementerio de Aznalcóllar, no se ha encontrado ningún dato que respalde su designación como zawiya, a no ser su planta cuadrada y su cubrición con bóveda, pero que, por otra parte, son características perfectamente concordantes con su origen como parte de iglesia mudéjar.

La prolongación del lienzo Oeste hacia el S y el N para formar los testeros de las naves menores, apoyaría su origen religioso cristiano.

Los limitados sondeos realizados sólo han evidenciado la falta de cimentación en las áreas en las que se realizaron, así como la

construcción de la Capilla sobre muros, con orientación discordante, asociados a cerámica ibérica. La ausencia de cerámica de momentos de ocupación posteriores, bien detectados en la excavación del inmediato Castillo (HUNT ORTIZ, 1998), hace pensar en una nivelación del terreno previa a la construcción de la Iglesia. Por otra parte, la existencia de esos muros y de restos animales indican la ocupación de esta zona, al pie de la fortificación de origen en el Bronce Final, como zona de habitación en esos momentos.

Los escasos fragmentos de cerámica encontrada en la fábrica de la Iglesia, sobre todo los melados, no aportan cronología precisa. En una intervención más amplia sin duda datos más precisos se obtendrían, tanto de la propia fábrica, especialmente de los tapias, como del subsuelo.

Así, se considera que el origen de la Capilla del Cementerio de Aznalcóllar sería como presbiterio de la iglesia mudéjar de tres naves con armadura de madera que aparece representada en el plano de planta de 1781, quizás edificada en el siglo XIV, como han sugerido algunos autores.

Esa iglesia fue construida empleando mucho el tapial, lo que junto a su posición en la ladera del monte y su utilización como cementerio, debió ocasionar frecuentes roturas y las consiguientes reparaciones documentadas, por ejemplo, en los siglos XVI y XVII.

En 1781 la Iglesia presentaba tan mal estado que se decidió su demolición, que se llevó a cabo a finales de 1782, respetando sólo el Presbiterio, que presentaba una fábrica mejor (ladrillos y cajones de tapial) y que constituye la actual Capilla del Cementerio.

Aunque algunos aspectos necesitan una intervención más amplia, la evolución propuesta para la Capilla del Cementerio es la siguiente (FIG. 9):

Fase I. La Capilla se erige originariamente como Presbiterio de la Iglesia, de la que la separa un arco toral enmarcado con alfiz.

Las características del arco toral original no son claras, ya que fue roto con posterioridad, aunque su luz no debió variar mucho respecto a la que hoy presenta.

La comunicación con las dos habitaciones laterales se haría por medio de dos huecos de puerta en los lados N y S. No ha quedado muy claro si los restos de enfoscado encontrados correspondientes a estos huecos son los originales o corresponden a una obra posterior que reflejaría su actual estado, ya que esos huecos parecen romper la fábrica, sobre todo el tapial, en algunos puntos.

Cada uno de los Lienzos Este, Norte y Sur tenían una ventana abocinada con arco de herradura ciego al exterior y aspillera, de dimensiones verticales en torno a los 2'4 m.

La torre del campanario, en base a los datos mencionados con anterioridad, se construiría en un momento posterior a los lienzos de la Capilla (aunque en planimetría se representan en la misma fase). El acceso que aparece en la planta de 1781, y que ha sido detectado, correspondería a un momento posterior, debiendo ser el acceso original desde el lado Sur de la capilla, donde actualmente se encuentra, aunque no con la misma disposición.

Fase II. En un momento posterior (siglo XVI, según las características del hueco) se realiza el rehundimiento para la colocación de un retablo, lo que conllevó el rozamiento y cegado de la ventana del lienzo Este, del testero.

También se realizaría en un momento posterior el acceso a la escalera del campanario desde la Sacristía Vieja, es decir, desde su lado Sur y desde una altura por encima de los 2'5 m.

Fase III. A partir de finales de 1782 se lleva a cabo la demolición del cuerpo de la Iglesia, preservando exclusivamente la Capilla. Esta nueva funcionalidad conllevó su mayor aislamiento respecto al exterior:

-Las puertas de los lienzos Norte y Sur fueron cegadas y convertidas en hornacinas.

-El acceso a la escalera del campanario se situó donde actualmente está, en el interior, cegándose con ladrillos el anterior acceso.

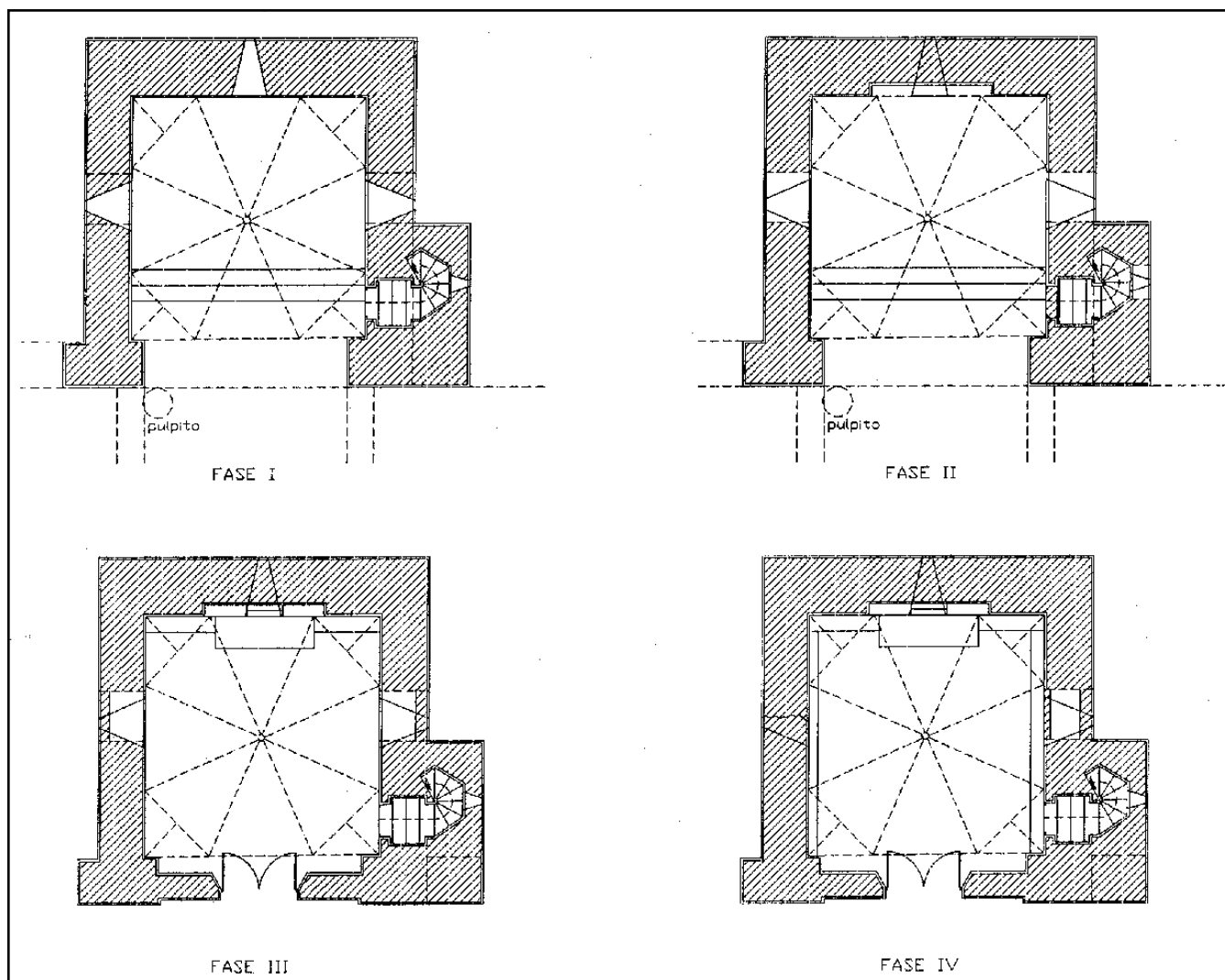


FIG. 9. (ZP/97) Planta General: Evolución por Fases.

-El arco toral, en su parte inferior, se rebajó y se cegó con fábrica de ladrillo, dejando sólo el acceso que actualmente existe.

Probablemente en este periodo las ventanas se redujeron en dimensión por roturas en su fábrica.

También se produjo la nivelación del suelo de la Capilla, quitando las antiguas gradas y se dispusieron los paños de azulejos.

Por otro lado, la zona se convirtió en cementerio, llevándose a cabo el aterrazamiento del área. El límite de la terraza superior coincide precisamente en el testero de la capilla y los muros de prolongación hacia el Norte y Sur. Así, mientras los demás lados de la Capilla están a cota aproximada 0 (al nivel aproximado del suelo interior), la tierra cubre el exterior del lienzo Este hasta una altura de 4'10 m.

Esa altura actual es mucho más elevada que la que tenía a finales del siglo XVIII, en la que la diferencia de cota entre el suelo de la sacristía y la especie de porche empedrado ("de 5 varas de ancho y con elevación en medio", es decir de 4'18 m. de ancho)

que existía en el exterior del testero era de 2 varas (1'67 m., según la medida de vara castellana correspondiente a 83'6 cm.).

Esta circunstancia era ya en el siglo XVIII la causa de humedades en las paredes, y aún hoy lo sigue siendo, quizás con mayor agresividad, ya que no hay ningún tipo de protección en el exterior.

Fase IV. En un momento posterior, el lienzo Norte sufrió una rotura importante que afectó a su parte central, lo que conllevó su reparación con fábrica de piedra, perdiéndose el hueco de la puerta y la hornacina y casi totalmente la ventana de ese lado. Finalmente se llevó a cabo el cegamiento de la hornacina del lienzo Sur, según la inscripción encontrada en su interior, en 1952.

En esa fecha debieron realizarse también las reparaciones puntuales posteriores a 1939, que han sido detectadas en varias zonas y que dejaron la Capilla en el estado, aproximado, en que actualmente se encuentra que, por otra parte, exige acometer con urgencia los trabajos que garanticen su conservación.

BIBLIOGRAFÍA

CORZO SÁNCHEZ, R. (1995) Vestigios de edificaciones de época musulmana excavados en el solar de la casa nº 28 de la calle Abades en el año 1975. En: VALOR, M. (Coord.) *El Último Siglo de la Sevilla Islámica, 1147-1248.*: 175-178. Universidad de Sevilla-Gerencia Municipal de Urbanismo.

- DE AMORES CARREDANO, F. y CHISVERT JIMÉNEZ, N. (1993) Tipología de la Cerámica Común Bajomedieval y Moderna Sevillana (ss. XV-XVIII). I: La Loza Quebrada de Relleno de Bóvedas. *Spal*, 2: 269-325. Universidad de Sevilla.
- FERNÁNDEZ ARAMBURU, R. L. y SERRANO BARBERÁN, C. (1986) *Planos y Dibujos del Archivo de la Catedral de Sevilla*. Diputación Provincial de Sevilla.
- GÓMEZ RAMOS, R. (1974) *Arquitectura Alfonsí*. Diputación Provincial de Sevilla.
- HERNÁNDEZ DÍAZ, J., SANCHO CORBACHO, A. y COLLANTES DE TERÁN, F. (1939) *Catálogo Arqueológico y Artístico de la Provincia de Sevilla*. Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional. Sevilla.
- HUNT ORTIZ, M.A. (1998) El Castillo y la Torre de Aznalcóllar (Sevilla): Dos Edificaciones Almohades. *Actas del I Congreso Internacional "Fortificaciones en Al-Andalus"*: 379-388. Algeciras (Cádiz).
- JIMÉNEZ, A. (1995) Mezquitas de Sevilla. En: VALOR, M. (Coord.) *El Último Siglo de la Sevilla Islámica, 1147-1248*: 149-161. Universidad de Sevilla-Gerencia Municipal de Urbanismo.
- JIMÉNEZ MARTÍN, A., OJEDA CALVO, R. y SANTANA FALCÓN, I (1992) Investigación Sistemática en el Área Arqueológica Bien de Interés Cultural Cortijo de Miraflores y Huerta de la Albarrana, Sevilla. En: *Investigaciones Arqueológicas en Andalucía, 1985-1992. Proyectos*: 755-761. Consejería de Cultura, Junta de Andalucía.
- LARREY HOYUELOS, E. (1995) Estructura Urbana del barrio de Sta. María La Blanca. En: VALOR, M. (Coord.) *El Último Siglo de la Sevilla Islámica, 1147-1248*: 229-234. Universidad de Sevilla-Gerencia Municipal de Urbanismo.
- MORALES, A., SANZ, M^a. J., SERRERA, J.M y VALDIVIESO, E. (1981) *Guía Artística de Sevilla y su Provincia*. Diputación Provincial de Sevilla.
- NAVARRO, M. (c. 1820) *Memoria del derribo de la Iglesia Antigua de esta villa de Aznalcóllar, constitución de la nueva, quema de la Hermita de Sr. San Sebastian y cosas que han sucedido desde el año 1782*. Manuscrito. Copia cedida por D. Fco. J. González del Piñal y Jurado.
- OLIVA ALONSO, D. (1995) Sector Sureste: el barrio de San Bartolomé. En: VALOR, M. (Coord.) *El Último Siglo de la Sevilla Islámica, 1147-1248*: 191-202. Universidad de Sevilla-Gerencia Municipal de Urbanismo.
- PAREJA LÓPEZ, E. (1988) *Historia del Arte en Andalucía. El Arte en el Sur de Al-Andalus*. Ediciones Gever. Sevilla.
- PLEGUEZUELO, A. (1996) *Cerámicas de Triana. Colección Carranza*. Fundación El Monte.
- RODWELL, W. (1989) *Church Archaeology*. English Heritage.
- SANCHO CORBACHO, H. (1952) *Arquitectura Barroca Sevillana del XVIII*. CSIC, Madrid.
- TABALES, M.A., POZO, F. y OLIVA, D. (1995) El edificio almohade bajo el palacio del conde de Ibarra, 18. En: VALOR, M. (Coord.) *El Último Siglo de la Sevilla Islámica, 1147-1248*: 217-222. Universidad de Sevilla-Gerencia Municipal de Urbanismo.
- TORRES BALBÁS, L. (1948) Rábitas Hispanomusulmanas. *Al-Andalus*, Vol. XIII: 475-491.
- TORRES BALBÁS, L. (1985) *Ciudades Hispano-Musulmanas*. Instituto Hispano Árabe de Cultura. Madrid.
- VALOR, M. y MANTERO, A. (1995) Las necrópolis. En: VALOR, M. (Coord.) *El Último Siglo de la Sevilla Islámica, 1147-1248*: 2275-264. Universidad de Sevilla-Gerencia Municipal de Urbanismo.
- VAQUERIZO GIL, D. (1990) *El Yacimiento Ibérico del Cerro de la Cruz (Almedinilla, Córdoba)*. Diputación Provincial de Córdoba.